

Cuando una palabra vale más que mil imágenes

(Primer catálogo de obras de las artes plásticas con textos críticos de José Martí)

Parte III de IV (1881-1885)

Alejandro Herrera Moreno

FUNDACIÓN CULTURAL Enrique Loynaz

Proyecto Pinacoteca Martiana
Santo Domingo, República Dominicana, 2016

CONTENIDO (PARTE III)



- 1884. *El pintor Courbet, La América*, Nueva York, febrero de 1884 [OC15:331] Página 75

- 1884. *Repertorios, revistas y mensuarios literarios y científicos de Nueva York*, *La América,* Nueva York, febrero de 1884 [OC13:428-440] Página 81

- 1885. *Cartas de Martí, La Nación*, Buenos Aires, 7 de enero de 1885 [OC10:107-124] Página 82

- 1884. *El hombre antiguo de América y sus artes primitivas*, *La América,* Nueva York, abril de 1884 [OC8:332-335] Página 83

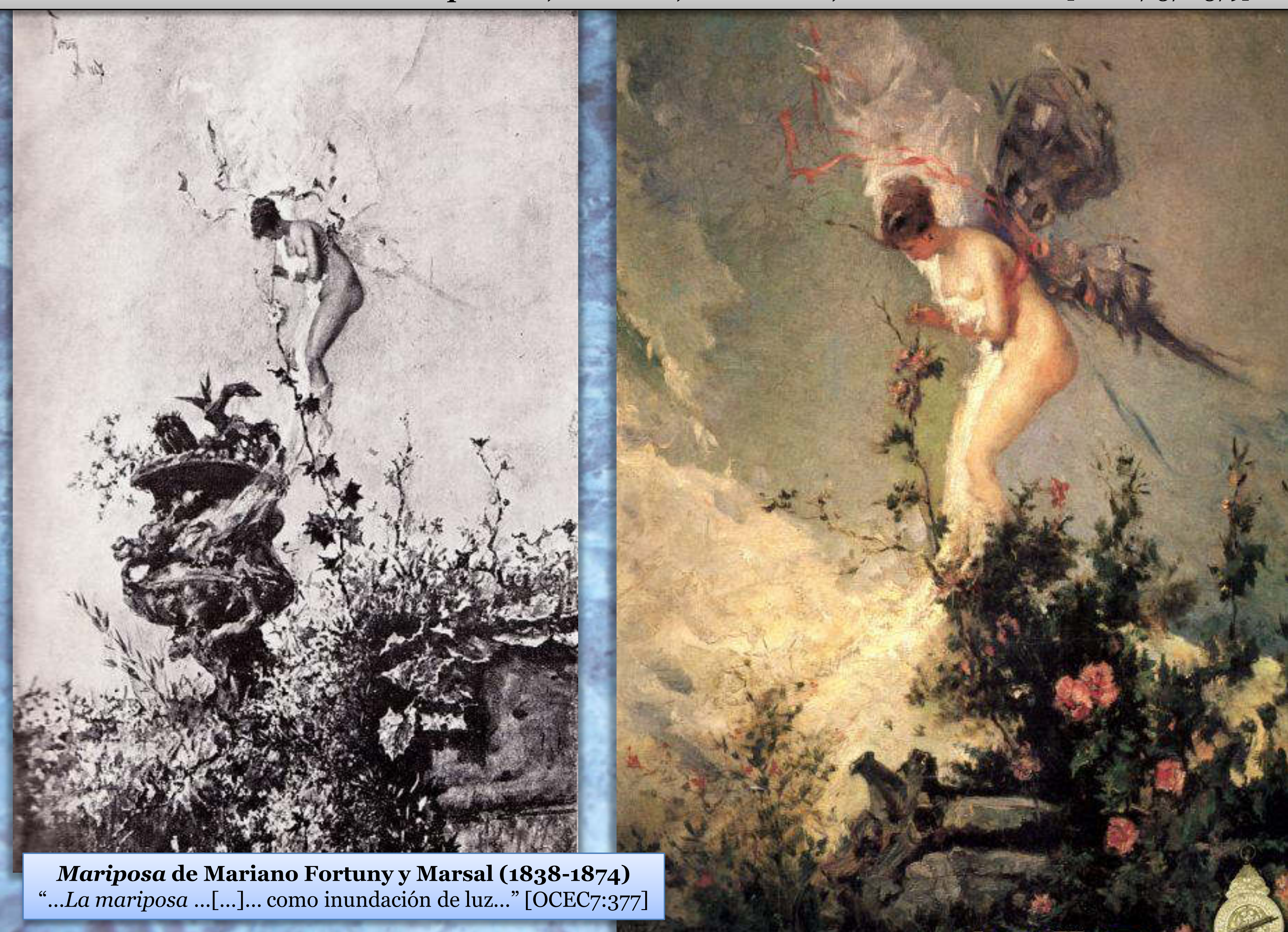
- 1885. *Cartas de Martí, La Nación*, Buenos Aires, 7 de enero de 1885 [OC10:107-124] Página 84

- 1885. *Cartas de Martí, La Nación*, Buenos Aires, 13 de junio de 1885 [OC10:225-232] Página 86

- 1885. *Amistad funesta, Nueva York,* 1885 [OC18:187-272] Página 88



Obras mencionadas en *Artistas españoles*, *The Hour*, Nueva York, 1 de enero de 1881 [OCEC7:372-379]



***Mariposa* de Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)**
"…*La mariposa* …[…]… como inundación de luz…" [OCEC7:377]



***El testamento de Isabel* de Eduardo Rosales Gallinas (1836-1873)**
"El pintor Rosales fue premiado en la Exposición de 1868 por un cuadro que revolucionó el arte por su poder, su pureza, su regia dignidad y su colorido. Era un cuadro de la muerte de una reina, Isabel, la Católica." [OCEC7:377] "…Rosales, el famoso pintor de la agonía de Isabel, *la Católica* ." [OCEC7:402] "…la imponente frialdad de Rosales." [OC6:379] "



***Muerte de Felipe el Hermoso* de Francisco Pradilla y Ortiz (1848-1921)**

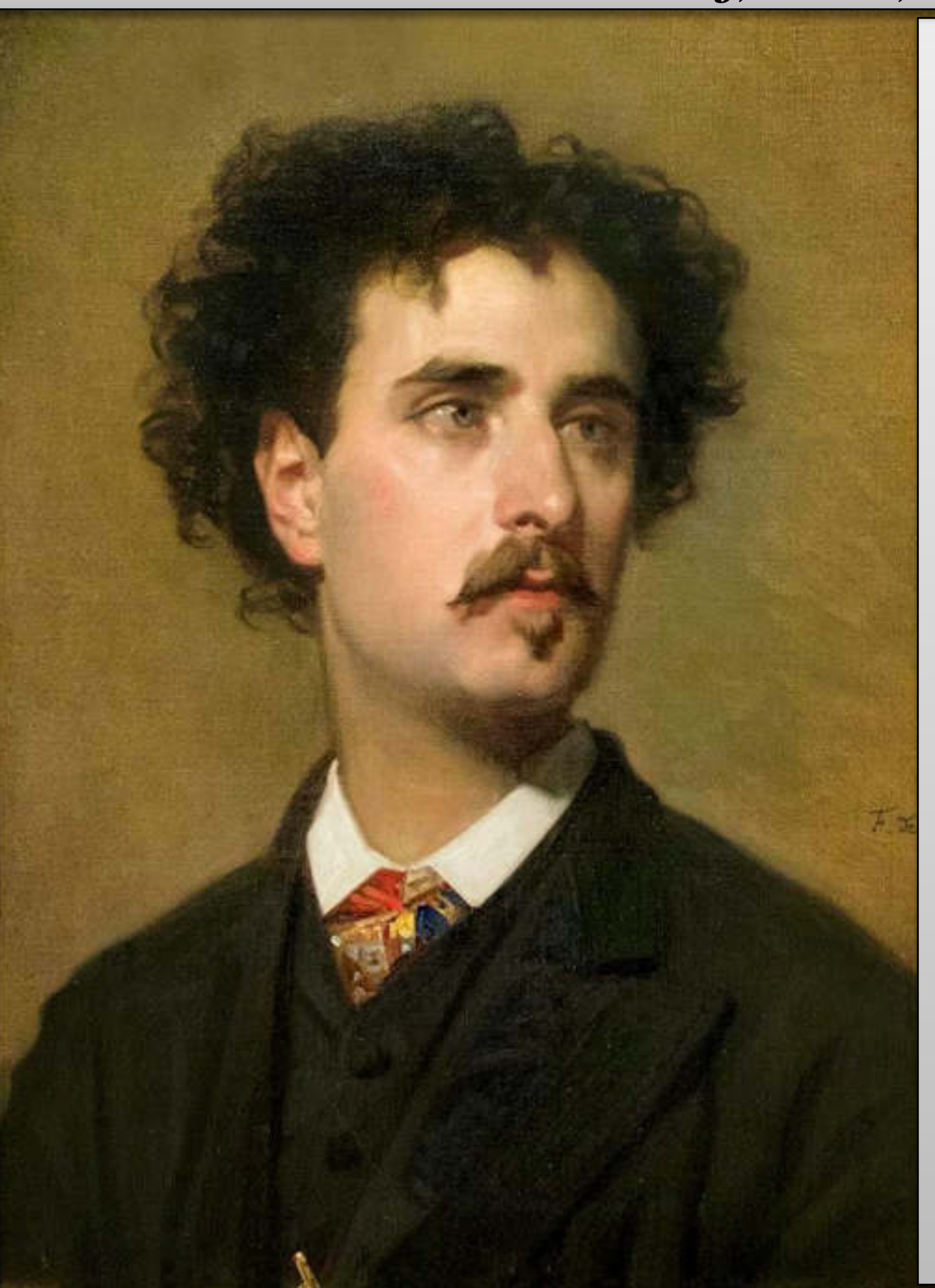
"En Zaragoza, donde se conservan con religioso fervor los primeros dibujos al creyón rojo de Goya, dulces y tiernos como los bosquejos de Rafael, se han visto, en los últimos cinco años, en talleres de aficionados, algunas obras pequeñas, pintadas con gusto exquisito por Pradilla, un joven ahora famoso. Su principal característica, rara hoy entre los artistas modernos, es la fuerza. Desprecia lo que ama el siglo, lo pequeño, y se dedica a grandes temas y figuras ...[...]... Hace dos años el primer premio lo ganó Pradilla con una obra de similar aliento, alta concepción y técnica. Esta vez era la muerte de un rey, Felipe, el Hermoso. Postrada por el dolor, la viuda sigue a pie el féretro. Las damas de la corte tiemblan en la procesión. Las antorchas llenan de humo el aire, y a lo lejos se divisa el famoso convento de Burgos, donde Juana, la Loca, celosa de las monjas, se negó a pasar la noche." [OCEC7:377-378]

Ilustraciones en la *Revista La Lidia* de Daniel Perea y Rojas (1834-1909)



"Perea tiene en las páginas de una revista ilustrada un lugar donde pinta bosquejos de corridas—los animados picadores, las mulillas que arrastran al toro muerto, las mujeres agraciadas con sonrisas de entusiasmo, el aire lleno de sombreros—todo el movimiento y el color de la fiesta brava ...[...]... nadie puede dibujar como él a Calderón, el gran picador, levantándose de una caída en la arena, o la arrogante figura de Frascuelo, el matador del día, el ídolo de las mujeres y el terror de los maridos." [OCEC7:378]

Obras mencionadas en *Mariano Fortuny*, *The Sun*, Nueva York, 27 de marzo de 1881 [OCEC7:380-406]



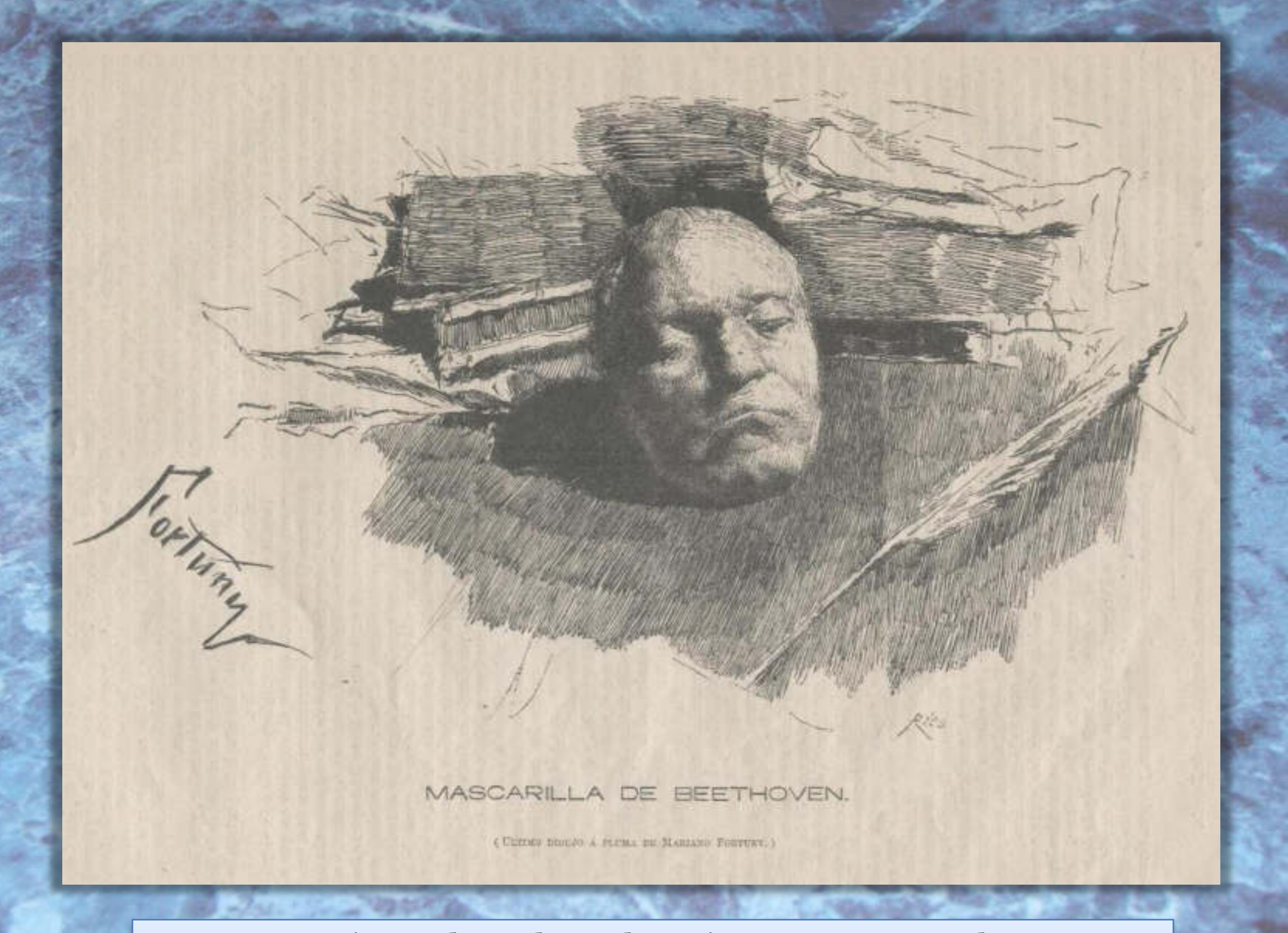
Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)

"La vida de Fortuny es tan fascinante como una novela y tan cálida como la luz del Sol. Fue su vida noble y grata, sin sombra de bajeza. Fortuny era uno de esos pocos seres que son dichosos en el esfuerzo sostenido de la inteligencia y en el uso discreto de los impulsos del corazón. A la felicidad se llega a través del trabajo y de la prudencia, que merecen, como este pintor, la superior recompensa del morir feliz. Este niño genial fue valiente, laborioso y modesto. No tenía gran abolengo: de la mañana a la noche sus antepasados tuvieron que trabajar como obreros en los teatros de provincia. Sufrió las penas que hacen viejo a un niño: quedó huérfano, supo de la pobreza—útil amistad—y su pobre abuelo nada pudo hacer por él; pero Fortuny dibujaba con tanto fervor y con tal acierto que lo enviaron a la Academia. Allí trabajó incansablemente: nadie hablaba menos ni se aplicaba más que él. Su maravillosa disposición lo asimilaba todo: al verle mirar ansioso las nubes sobre la tierra o los huecos en los zapatos de los pobres obreros de Cataluña, daba la impresión de que estaba absorbiendo toda la naturaleza; y así era en verdad: cuando quiso reproducirla sólo tuvo que sacarla de sí. Como las aves, los poetas y los pintores hacen nidos con la paja que encuentran en su camino; para ellos ver es conocer. Un hombre nace cuando, después de examinar al prójimo, empieza a vivir por sí mismo. Desgraciadamente, Fortuny murió cuando se abría esa vida nueva—impaciente e inmensa. Su talento, tan humilde como poderoso, se había vuelto intranquilo. El arte en sus manos honradas se preparó con ardor para la lucha del siglo, para derrotar las sombras que impiden el progreso, y para hacer surgir, como rosas sobre una tumba, el arte nuevo y fragante. Murió de una enfermedad común que pudo fácilmente destruir su cuerpo agobiado ya por el peso del alma. Su muerte produjo enorme tristeza. La gente sintió, aunque no lo supiera, que había muerto el poeta de la verdad y el pintor del siglo." [OCEC7:393]



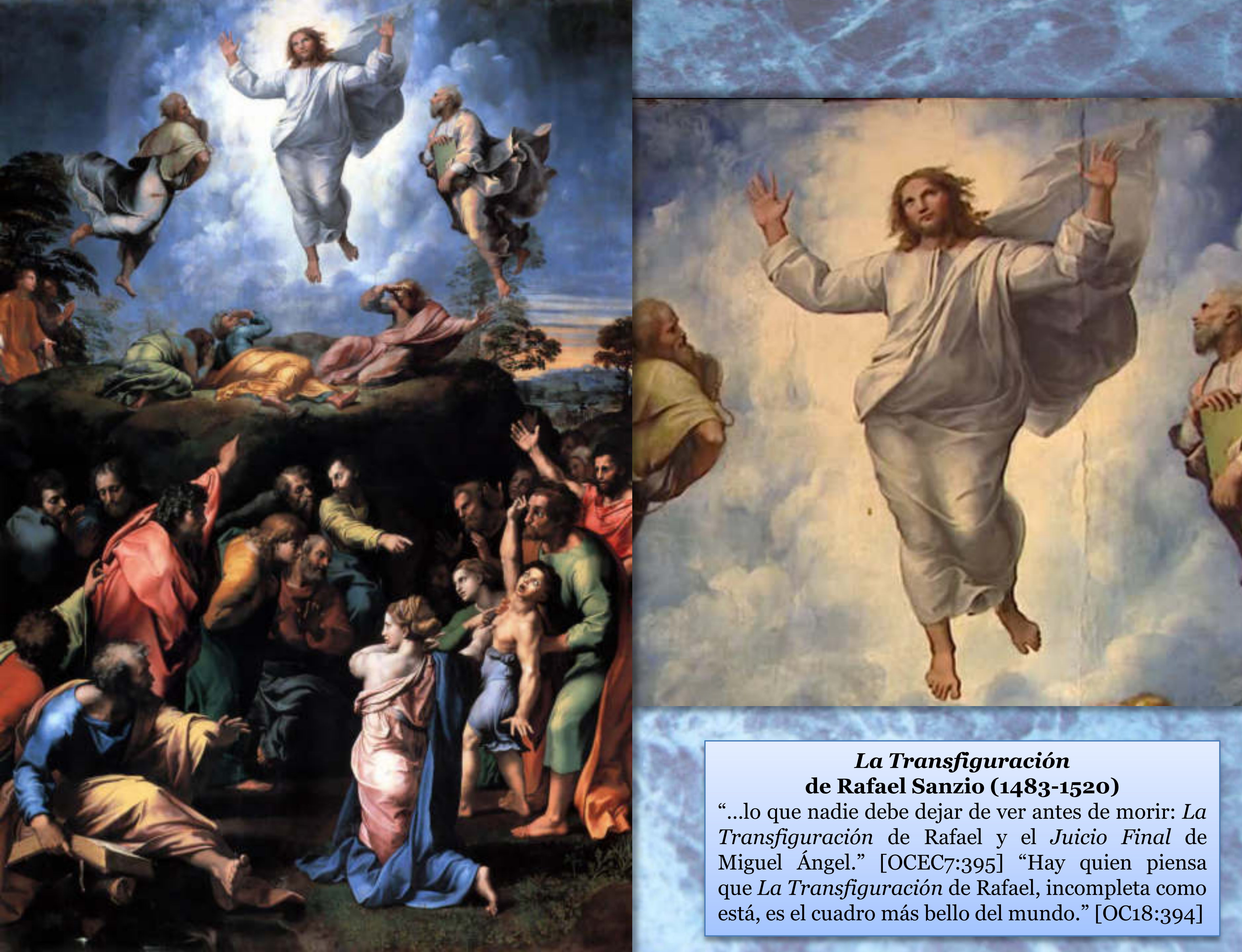
***Carnaval en el Corso Romano* de Mariano Fortuny y Marsal**

"…Tranquilo se sentó en Madrid, y con la memoria llena de recuerdos de Goya— tan grande como él, más apasionado, aunque menos activo y elegante—terminó la preciosa acuarela *Una aventura de carnaval."* [OCEC7:394]

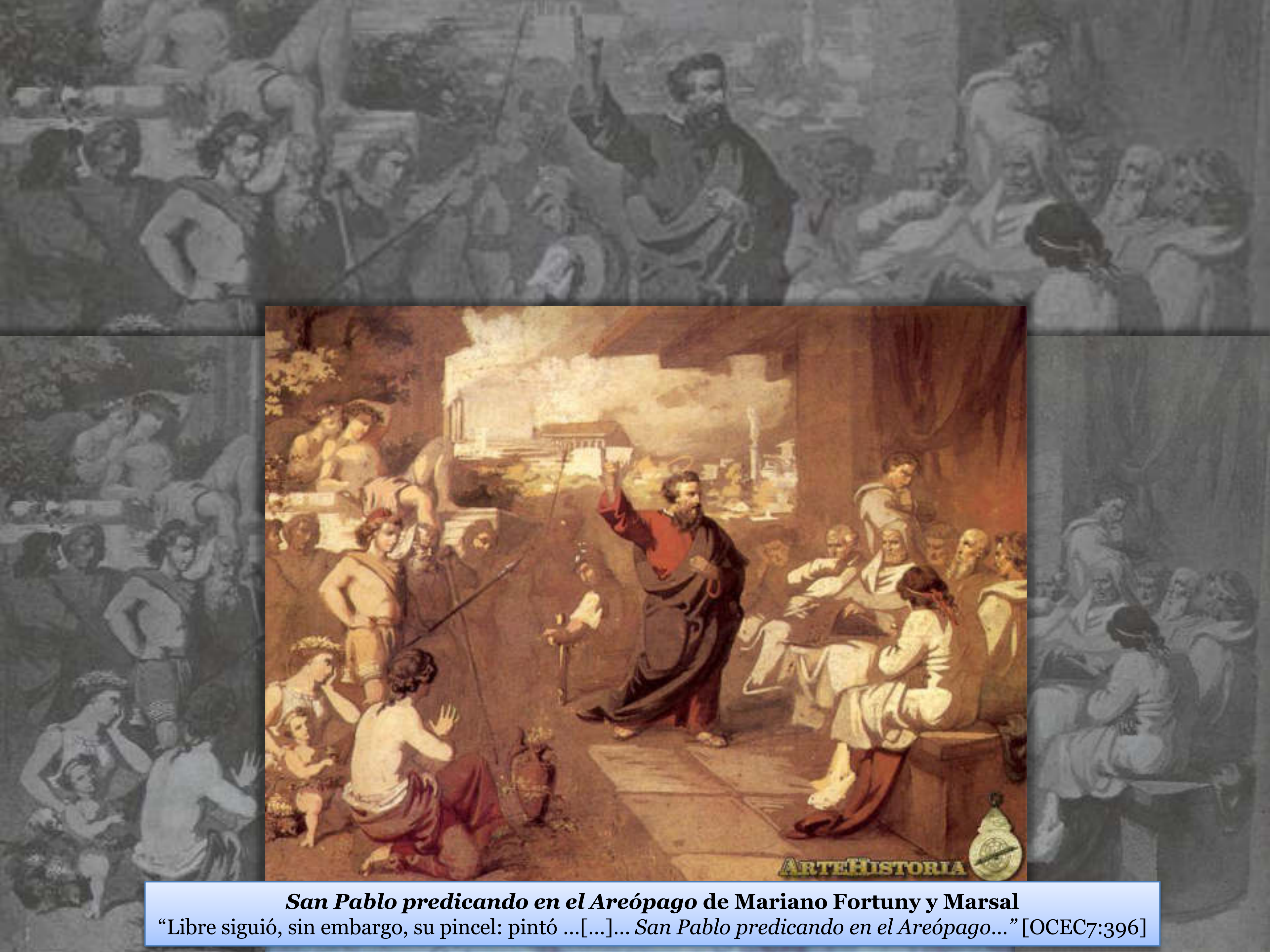


***Máscara de Beethoven* de Mariano Fortuny y Marsal**

"Su único descanso fue la muerte. La inactividad constante es un terrible castigo. El día antes de morir, Fortuny bosquejaba con mano segura, para el álbum de su esposa, la máscara del Beethoven muerto. De su actividad febril le nacía su fecundidad creadora." [OCEC7:394]



La Transfiguración
de Rafael Sanzio (1483-1520)
"...lo que nadie debe dejar de ver antes de morir: *La Transfiguración* de Rafael y el *Juicio Final* de Miguel Ángel." [OCEC7:395] "Hay quien piensa que *La Transfiguración* de Rafael, incompleta como está, es el cuadro más bello del mundo." [OC18:394]



***San Pablo predicando en el Areópago* de Mariano Fortuny y Marsal**

"Libre siguió, sin embargo, su pincel: pintó ...[...]... *San Pablo predicando en el Areópago...*" [OCEC7:396]



La Misa de Bólsena **de Rafael Sanzio (1483-1520)**

"...El *Milagro de Bólsena*, de Rafael –que ilustraba la conversión de un pecador ante la hostia consagrada, la cual, como rosa sensible al calor, enrojecía a la vista del infiel..." [OCEC7:397]



La última comunión de San Jerónimo **de Domenico Zampieri (1581 -1641)**
San Jerónimo **de Antonio Allegri da Correggio (1489 –1534)**
“El *San Jerónimo,* de Domenichino—más hermoso que el de Correggio…” [OCEC7:397]

El entierro de Santa Petronila
de Giovanni Francesco Barbieri (1591-1666)
"…y la *Santa Petronila, de* Guercino…" [OCEC7:397]



San Nicolás de Bari **de Fra Angelico (1390-1455)**
"Ya no le extasiaba la *Leyenda de Nicolás de Bari,* de Fra Angélico, obra de un pintor tan devoto que los colores parecían venirle del cielo." [OCEC7:397]


El cabila muerto y
El árabe mirando el cadáver de su amigo
de Mariano Fortuny y Marsal
"Descubrió la esencia de sus mejores dibujos: *El cabila muerto* y *El árabe mirando el cadáver de su amigo*. Su codicia de belleza se saciaba en aquellas ágiles y encantadoras criaturas que forman el más noble y elegante pueblo de la tierra. El desierto es el único lugar del mundo donde los hombres son más interesantes que las mujeres." [OCEC:397-398]



***El Mercader de alfombras persas* de Mariano Fortuny y Marsal**
“Fue entonces que pintó *Moro delante de un tapiz* y *la Marroquíes* –le había robado al cielo africano la exuberancia del color y la intensidad de la luz.” [OCEC7:398]



***Fantasía de Marruecos* de Mariano Fortuny y Marsal**

“Fue entonces que pintó *Moro delante de un tapiz* y *la Marroquíes* –le había robado al cielo africano la exuberancia del color y la intensidad de la luz.” [OCEC7:398]



Odalisca oyendo una guitarra **de Mariano Fortuny y Marsal**
"...Fortuny vendió a un ruso, por treinta coronas su *Odalisca oyendo una guitarra*, y estaba contento de haber recibido tan buena paga." [OCEC7:399]

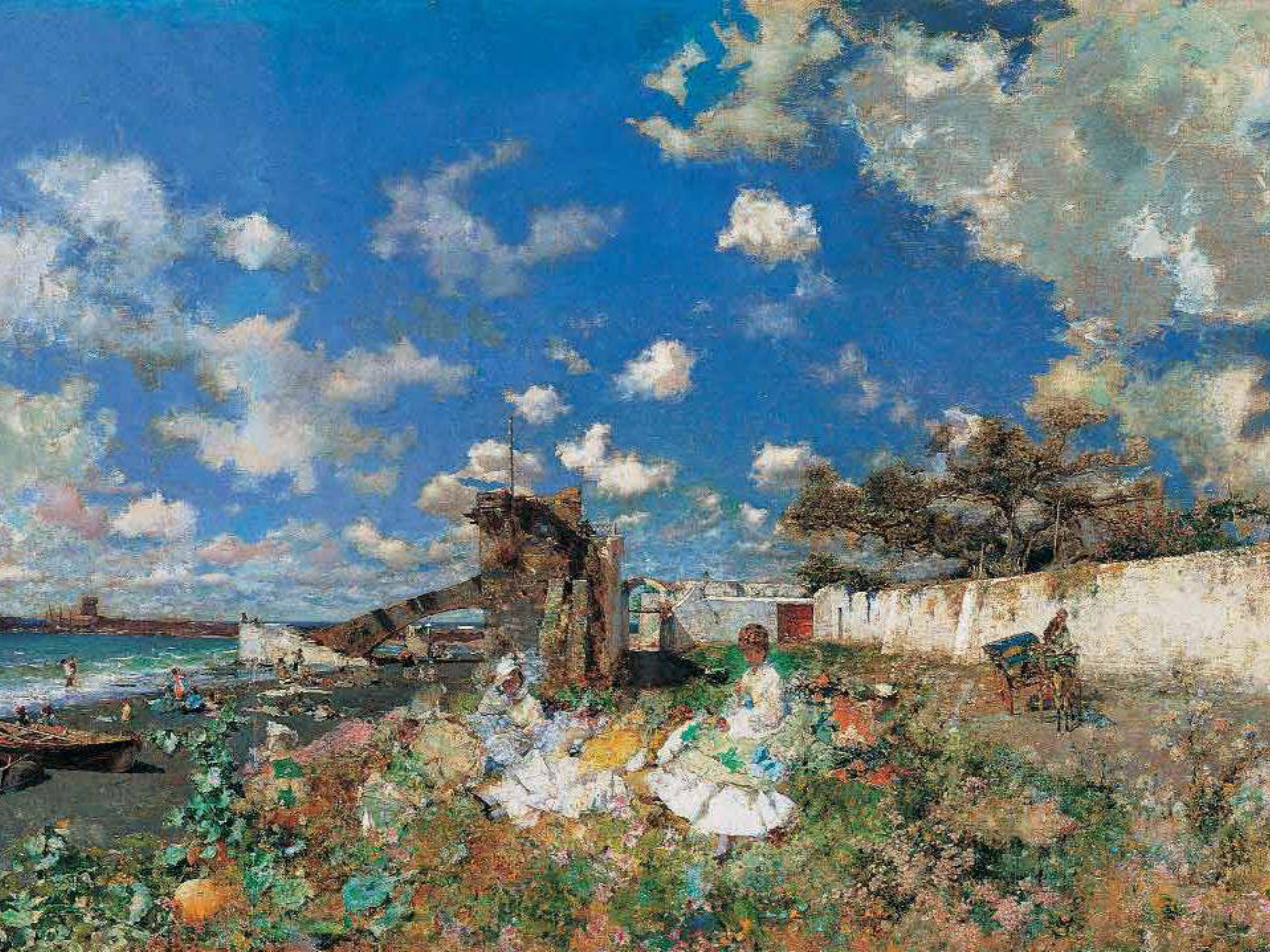


***El encantador de serpientes* de Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)**

"Esta calidad inasible la alcanzó Fortuny; el aire de sus cuadros, puro, luminoso y húmedo puede respirarse. Esta perfección se advierte en su *Encantadores de serpientes*..." [OCEC7:400] Su elegancia era inevitable: había sido elegante hasta ...[...]... en la miseria del *Encantadores de serpientes*..." [OCEC7:403] "Sopla el levante, que deja el aire limpio, clara la oscuridad, rastreando por la tierra la humareda: a lo lejos, llanos, cuchillas, tolderío de árabes, montes, horizontes....[...]... Al frente del cuadro se desenvuelve en profética paz el drama eterno. ¿A qué encomiar la verdad de la alfombra donde el árabe esbelto está tendido, encantando a la serpiente; los verdes y los rojos del dibujo; la gracia del escorzo y de la perspectiva; la silla de montar caída a los pies del árabe, como su perro? La silla es como él, elegante y fina: ella es la libertad; la vida fiera, en una nube de haschisch; la carrera que inflama el corazón; el turbión de arena en que resplandece la espingarda; la amiga en el peligro y la almohada en la muerte. Sopla el levante: azotadas las nubes trasponen los montes: enderézase sobre sus anillos, al voto de mago, la mística serpiente: el mancebo la mira sin miedo; como la juventud a lo desconocido; un derviche, envuelta la cabeza en un lienzo rojo que el viento sacude, contempla erguido en su asiento el duelo extraño con aquella poética curiosidad del árabe por la naturaleza, con el afán del viejo, curtido y desnudo, que quiere saber lo que está al otro lado de la vida. La serpiente se va desenroscando...[...]... Nada más que el levante, que se lleva el humo, interrumpe la escena." [OC19:318-319]

Playa de Pórtici de Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)

"Esta calidad inasible la alcanzó Fortuny; el aire de sus cuadros, puro, luminoso y húmedo puede respirarse. Esta perfección se advierte en …[…]… su La playa de Pórtici." [OCEC7:400] "Esta obra inconclusa, *La playa de Pórtici*, es admirable por su claridad y muestra un conocimiento profundo de la perspectiva. Tiene un significado íntimo que falta en casi todos los otros cuadros de Fortuny. Representa su hogar tranquilo entre flores iluminadas por el sol. Su esposa está cosiendo; otra mujer ha tirado la sombrilla sobre las flores blancas y mira contra la luz mientras se protege con la mano del resplandor: es un movimiento natural y una manera feliz de romper las líneas alargadas de la figura. En la esquina unos niños recogen violetas, amapolas y flores amarillas de calabacera. Con el mismo color da relieve a un niño, a una mujer y a una rosa. Para las cosas vivas tiene una gama de colores; y para lo inanimado, otra distinta que no es sombría. Al ver las partes no terminadas de este cuadro uno imagina al pintor cabalgando en las nubes para estudiar el nacimiento y la acción de la luz. Hay una larga muralla blanca a la izquierda; en este tema tan simple ha empleado todas sus facultades: la línea recta se interrumpe, la dureza se suaviza y se disminuye la monotonía. Como la muralla es extensa, está entrecortada con estribos, y como todavía resulta muy larga vuelve a interrumpirla con una puerta roja: así remata plácidamente en aquella entrada por la que vemos el costado de una casa, el extremo de un arco, una calle lejana, y, desvanecida en la distancia, bajo el cielo que todo lo cubre, una aldea. Todavía lastima su sensibilidad artística la línea recta del muro, y junto a él siembra un arbusto graneado de rosas y un árbol que estira sus ramas. En el borde del lienzo, donde la muralla asume inmensas proporciones, le molesta un fragmento de cielo gris, y reduce su efecto con un cuerpo aislado de musgos. La entrada que lleva a la ciudad es tan grande como los dos dedos de un niño o como los tallos de calabaza a los pies de la mujer sentada; sin embargo, todo parece real. A un lado espera el coche de la gira con su caballo inquieto y un cochero más paciente; y este grupo es más pequeño que uno de los niños en el centro del lienzo; sin embargo, la proporción es correcta. La mujer cosiendo tiene casi la misma dimensión que los rebaños del fondo, donde se juntan el mar y la muralla. Con los dedos se puede medir la inclinación del terreno y los pasos que separan las calabaceras de los rebaños. Las delicadas figuras de los bañistas en la playa son de igual tamaño que las cabezas de las mujeres centrales. La base del cuadro es una tormenta de colores, pero una tormenta que duerme. Un cielo de Fortuny, verde en el horizonte, se levanta sobre la superficie, sobre los escollos de flores y sobre el límpido mar azul. Es como si todo lo cercano a la tierra debiera de estar protegido; y ser inmaculado, sereno y soberano en la altura." [OCEC7:405-406] "¿Y esa "Playa de Pórtici", el cuadro que dejó sin acabar el único pintor que pobló de aire sus telas?..[…]…El cuadro es eso, su hogar en la playa, con su mujer que cose, su cuñada que se ampara los ojos del reflejo, sus hijos que juegan sobre el verde a la sombra de un quitasol encamado: de un lado un muro blanco, a cuyo abrigo reposa el coche de la gira, sube al centro del cuadro, donde se divisan las callejas del pueblo, por una puerta roja: del otro lado, en ángulo atrevido, baja humedeciendo la orilla un mar de azul ardiente, donde se copia y acentúa el del cielo: con la calma de estío radioso vagan por el celaje algunas nubecillas. Blanco sobre blanco, celeste sobre marino, flor amarilla y parasol rojo entre hojas verdes: solo dos puntos negros quiebran aquel enorme lujo claro, -el coche dormido al amparo del muro, y del lado del mar la sombra de un bote. Allá en la arena triscan los bañistas, semejantes, bajo el fuego del sol, a hormigas de colores. Y en la parte no acabada del cuadro se ve que jamás fue fácil el triunfo, y que aquella tersura del color, que es sutil aire ambiente, aquella gracia tan natural que no parece creada, aquella luz que sólo cede en esplendor a la del cielo, eran el producto sabio de una labor terca y robusta, como todo lo que perdura y resplandece." [OC19:317] "…el cuadro no acabado donde parece que la luz misma, alada y pizpireta, sirvió al pintor de modelo complaciente: ¡parece una cesta de rayos de sol este cuadro dichoso!" [OCEC24:77]

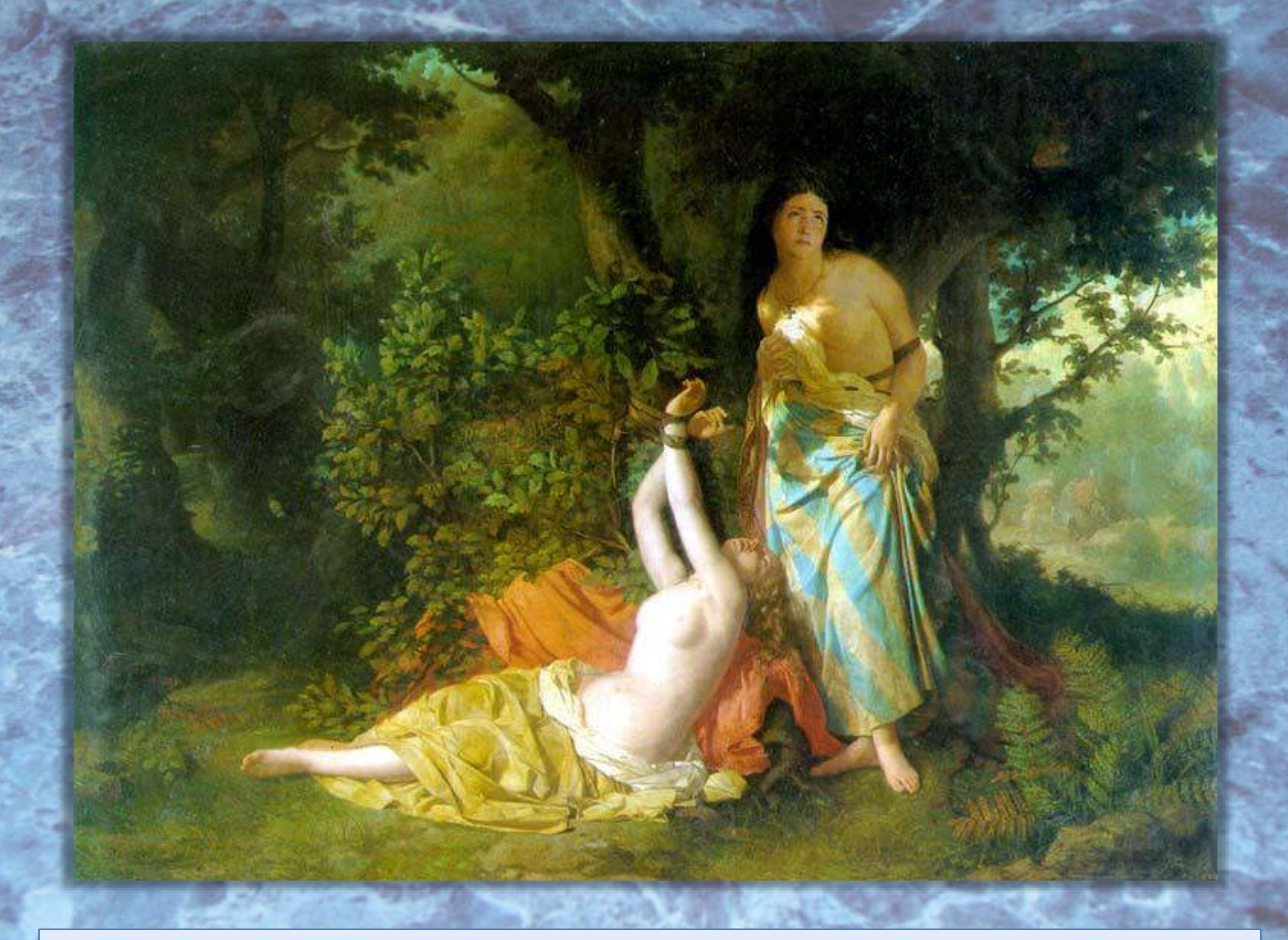



Las meninas de
Diego Rodríguez de Silva y Velázquez
(1591-1660)
"Como Velázquez, se propuso ganar renombre al reproducir con honradez y serenidad la naturaleza, pero no quiso idealizarla como en Los borrachos. Ni buscó lo grotesco, como en Las meninas, ni supo adular, como Velázquez en los retratos de la familia real. Fortuny quería pintar todo como era." [OCEC7:399]


Pythia de Adele d'Affry (Marcello)
Salome de Henri Regnault (1843-1871)
"...Henri Regnault llegaba con Clairin; tenía un aire meditabundo, como si pensara en su *Salomé*." [OCEC7:401] **Nota.** María Latini, prometida del escultor francés Jules Renaudot (1836-1901), amigo de Regnault, fue la modelo de Salomé. También posó para la escultora Adele d'Affry (1836-1879) la Duquesa de Castiglione que firmaba bajo el seudónimo de Marcello, para el bronce *Pythia* en 1870. Regnault conoció a Maria en Roma, y la pintura empezó allí en 1868 o 1869 como una cabeza de retrato. Más tarde amplió la lona en la parte inferior derecho y pintó a su tema como Salomé, completando el trabajo en Tánger en la primavera de 1870, que le valió su segunda medalla de oro.



***Desembarco de los puritanos en la América del Norte* de Antonio Gisbert Pérez (1834-1902)**
"Entre estos, los inteligentes españoles, Gisbert, pintor del *Desembarco de los puritanos en la América del Norte;* Dióscoro Puebla, autor de *Las hijas del Cid;* Valles, de *Juana,* la reina que enloqueció de amor; Casado, que trabaja en un gran cuadro; y Rosales, el famoso pintor de la agonía de Isabel, *la Católica."* [OCEC7:402]



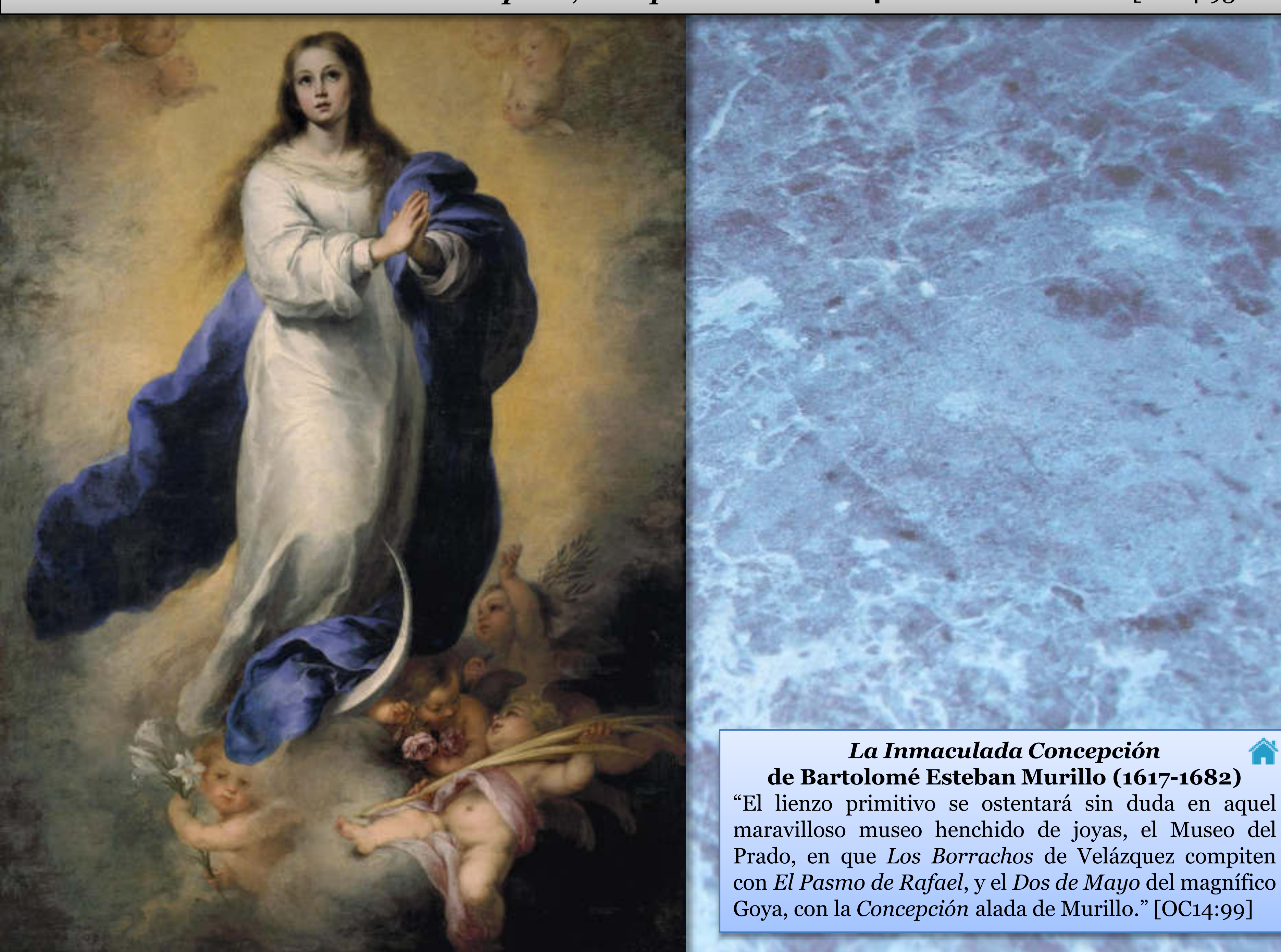
***Las hijas del Cid* de Dióscoro Teófilo Puebla Tolín (1831-1901)**

"Entre estos, los inteligentes españoles, Gisbert, pintor del *Desembarco de los puritanos en la América del Norte;* Dióscoro Puebla, autor de *Las hijas del Cid;* Valles, de *Juana,* la reina que enloqueció de amor; Casado, que trabaja en un gran cuadro; y Rosales, el famoso pintor de la agonía de Isabel, *la Católica."* [OCEC7:402]

***La lección de esgrima* de Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874)**



“En este cuadro el maestro espera el ataque de un alumno que pierde el equilibrio en la arremetida. Al lado de una fuente que los separa de otros discípulos, lee un anciano, tiene cara de hombre del Siglo XIX. Dos perros acostumbrados al ruido del acero están a sus pies. En el corredor, como en el del palacio del moro, muchas pinturas decoran las paredes Un mono enjaulado *parlotea* allí cerca. La extraña luz de los edificios sombríos, tan perceptible en *El tribunal de Cádiz*, no se ve ya: esta es la obra apacible de un hombre feliz.” [OCEC7:403]



La Inmaculada Concepción
de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)

"El lienzo primitivo se ostentará sin duda en aquel maravilloso museo henchido de joyas, el Museo del Prado, en que *Los Borrachos* de Velázquez compiten con *El Pasmo de Rafael*, y el *Dos de Mayo* del magnífico Goya, con la *Concepción* alada de Murillo." [OC14:99]

Obras mencionadas en *La carrera y las obras del español Eduardo Zamacois*, *The Sun*, Nueva York 30 de octubre de 1881 [OCEC7:407-424]



Retrato de Eduardo Zamacois por Raimundo de Madrazo (1864)

Eduardo Zamacois y Zabala (1841-1871)

"Ahora veamos dos de las excepcionales cualidades de Eduardo Zamacois. Al contemplar el vigor de su sátira podría decirse que ha usado látigo en vez de pincel. Pregúntese a monjes, cortesanos y reyes; ellos responderían lo mismo. Sus únicos medios fueron la mano gótica y la luz que conforta el espíritu. Fue un pintor filósofo. Hay mujeres a la moda y mujeres valerosas que desafían la moda. Hay esclavos que se doblegan bajo el yugo y otros que lo rompen. El hombre que complace al voluble tirano de la moda sin rebajarse debe ser feliz. Un hombre superior es aquel que sabe aprovecharse de ese poder del agrado, y lo usa para expresar un pensamiento sólido y permanente. Zamacois rechazó lo indigno como los mercaderes fueron arrojados del templo. Él vio los monjes miserables que no entendían al Dios de sus sermones, que medraban con el temor de los que no sabían morir, que volvieron piedra en las paredes de sus iglesias las almas del pueblo, que vendían indulgencias por los pecados que ellos mismos causaban y cometían; y alzó el látigo. Él vio los hombres afortunados cuya grandeza se medía por los enemigos muertos en la guerra y por el número de afligidas mujeres que enviaban a los harenes de los monarcas—parásitos entorchados que reciben alimento de los mismos que ellos devoran;—y alzó el látigo. Tampoco olvidó flagelar al rey que se aprovechaba de estos adulones e hipócritas, que convertía a los hombres en bufones temerosos de su amo, que forzaba la reverencia de los monjes que sufrían su desprecio y estrangulaba a los arrodillados; también este fue castigado. Monjes, nobles y reyes sintieron el látigo. Los cuadros eran sólidos, el dibujo de acero, el color de fuego; la fuerza de Cervantes, la sátira de Molière y la consistencia de Meissonier. Sus cuadros pequeños, pero más grandes que muchos grandes cuadros— vivos, brillantes y encendidos. Son ideas eternizadas, opulentos de luz, magistrales de técnica. Revelan la individualidad de un verdadero hijo del genio. Son la concreción de la gracia, del reposo de la fidelidad y de la fuerza." [OCEC7:417]



El favorito del rey
de Eduardo Zamacois y Zabala

“Miremos *El favorito del rey*. Si pudiéramos tender el cuerpo de una monarquía, a la luz de las cortes de la Regencia, de Felipe IV y de Carlos II, como el cadáver de un desconocido expuesto en la morgue, completamente desnudo, ese cuerpo mostraría las heridas que sangran en este cuadro del favorito. Un bufón grueso y macizo, al que sigue un can miserable, sube la escalinata del palacio de su amo. Es la lección que enseña una monarquía pintada sin piedad ...[...]... Aquí el tema es sencillo pero eterno: los cortesanos y los altos dignatarios, por burla o temor, saludan al bufón del rey; otros con sarcasmo saludan al perro. El bufón es una denuncia viviente que pregona la culpabilidad de los nobles indolentes y cobardes. ¡Qué pintor es ese que pudo con acierto, y extraordinaria claridad, plasmar en tantas caras tal variedad y vida, y tan sorprendentes matices del vicio!” [OCEC7:422]



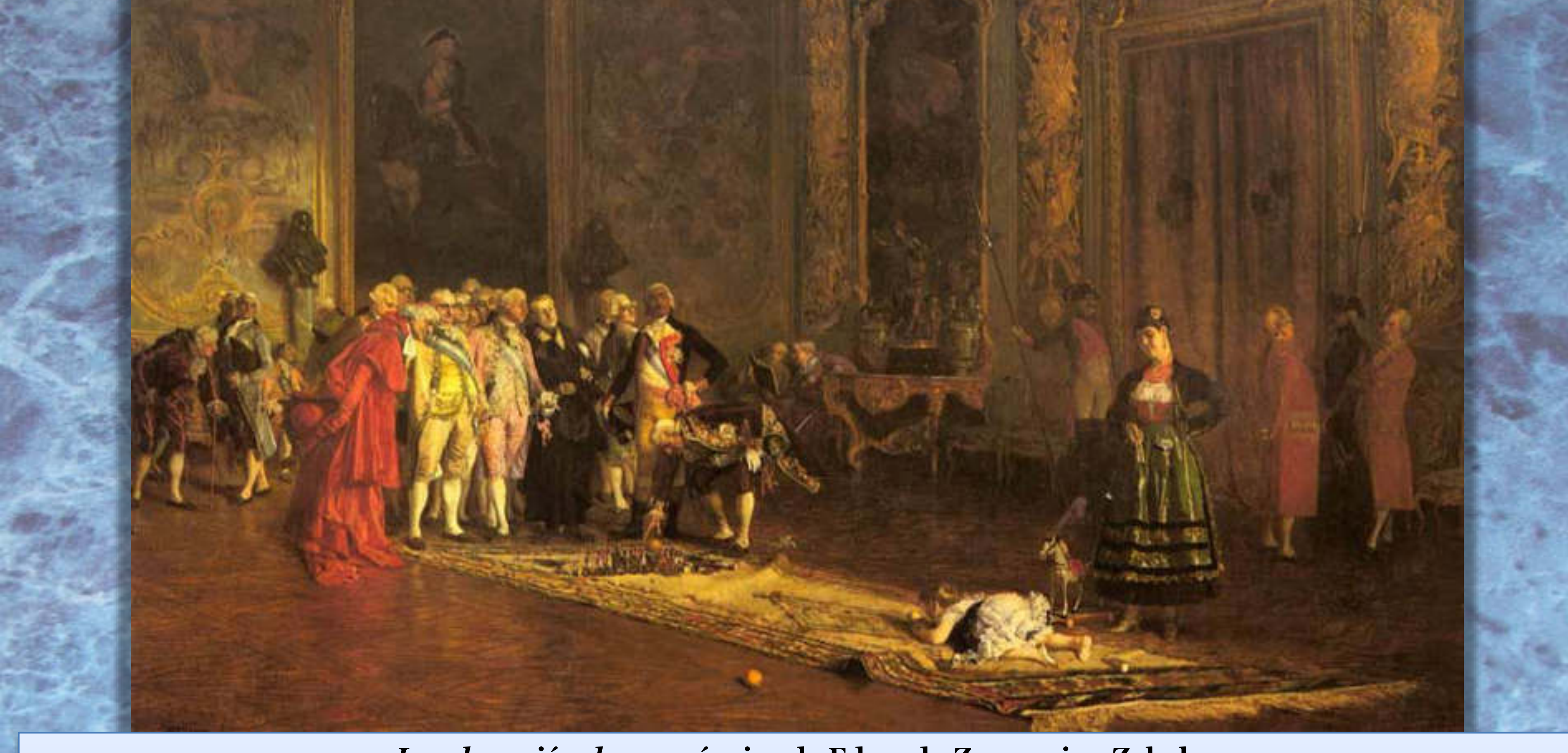
Regreso al monasterio de Eduardo Zamacois y Zabala

"*El regreso al monasterio,* que tanto hizo reír en 1869 ...[...]... Un hermano lucha con su asno a la puerta de la abadía mientras otros se ríen de él. Hace reír, no se puede evitar. En el forcejeo de la bestia y el fraile las provisiones han caído al suelo. Aquí nos da otra lección provechosa: agobiados de preocupaciones, los hombres buscan refugio en un monasterio, pero el animal se resiste a entrar. El burro tiene una graciosa cabeza de tan nítido perfil que muchos hombres la envidiarían. El lego tira con toda su fuerza de la rienda mientras que sus divertidos compañeros intentan descargar el paciente animal. Todo el que ve este cuadro se pregunta si el religioso no es más torpe que el mismo asno. El cuadro está bellamente ejecutado con gratos colores. Es también una ingenua aunque aguda burla. Hasta los frailes se ríen al contemplarlo –todos conocen a un hermano que les recuerda al hermano del asno..." [OCEC7:423]



Los bufones del siglo XVI de Eduardo Zamacois y Zabala

"*Los bufones del siglo XVI* es un cuadro maravilloso. Se ve la antecámara del rey Enrique III. El instinto crítico del pintor se manifiesta en la torpeza física de estos hombres inteligentes. Casi todo el mundo ha visto esa obra, y los que la vieron no la podrán olvidar. Las caras hablan. Los ojos se humedecen ante ese cuadro en el que sonríen hasta los colores. Los pobres están allí, llenos de fuerza, desgraciados y envilecidos. Los cortesanos medio alocados se reúnen en un corredor del Palacio Real. Es un lugar oscuro aunque no lúgubre, sobrio en adornos como para no distraer el acontecimiento que allí sucede. Mientras esperan ser llamados por sus crueles y viles amos, los cortesanos fingen divertirse. Uno de ellos, cuya alegría aparente se retrata tan viva que involuntariamente nos obliga a quitarnos el sombrero, es el propio Zamacois, con su nariz prominente y enorme boca. Sus ojos ávidos simulan ya haberlo visto todo. A pesar de su afectado desprecio hacia lo que le rodea, da la impresión de disfrutar de algo todavía; otro que parece un hombre de estado está en cuclillas. Es Worms, un pintor que, sin faltar a la originalidad del país que le inspiró, ha llevado la gracia francesa a los temas de España. Fue él quien exhibió El romance de moda, donde aparece una página delicada del Directorio junto a *El favorito del rey*. ¡Qué rostro! La frente es redonda como un hemisferio, el gesto es uno de resignada desesperación, de una noche sin día, de la pena lenta, constante e inconsolable de un jorobado—el corazón de Victor Hugo palpita en la espalda deforme de Quasimodo. Aún hay otro rostro; su espíritu burlón confiere fuerza extraordinaria a sus rasgos comunes. Es el retrato de Raimundo de Madrazo, el autor de *La salida del baile*. Su barba negra trae a primer plano una hora llena de cruel pero justa ironía; su nariz respingada huele en el aire los vergonzosos secretos de sus enemigos; los ojos brillan como diamantes. Mirad al bufón de dudoso disfraz. Los vestidos resaltan el odio de sus facciones. ¡Qué imponente es la pena de ese bufón representado por Worms, y qué deseos de venganza y odio implacable arden en esa cara para la que Madrazo sirvió de modelo! Son enanos magníficos; los vemos para no olvidarlos jamás. Hay cierta rigidez en este cuadro, y algo excesivo en los disfraces. El verde no logra una fusión feliz con el amarillo. A veces el fuego español sobrepasa la precisión francesa. Son faltas nobles de la impaciencia del genio y el exceso de fuerza—demasiada masculinidad mejora la belleza de los jóvenes honrados. Zamacois no se agobió por el uso indiscriminado de sus facultades; algunas almas grandes, sin embargo, se consumen en fuegos de artificio." [OCEC7:421-422]



La educación de un príncipe **de Eduardo Zamacois y Zabala**

“A pesar del tema ufano, es un cuadro austero. Aunque todo en él sonríe, es una pintura llena de lágrimas. En nube de vivos colores, en la que se esconde una tormenta, el artista alcanzó la mejor expresión de su talento original -su capacidad de síntesis. Mirad la escena: combina la historia de Europa con la historia de la humanidad. Miradla otra vez: es el triunfo de la fuerza halagada por el hombre. Dice que matar es gobernar. Un pequeño príncipe tendido sobre riquísima alfombra juega a la guerra. Enseñan a un niño el arte del crimen. Sus juguetes - los hombres y los cañones- son terribles. El augusto infante es tan diestro que de un disparo derriba varios soldados. Cierto, son de madera, pero los hombres que matan y mueren por el gusto y la vanidad de sus amos, también son hombres de madera. ¡Y cómo ríe la corte, y qué feliz parece estar! ¡Qué gran rey ha de ser! ¡Qué excelente asesino será el niño! Si algún súbdito insolente se atreve a alzar la frente, el lo aplastará como a sus soldados de madera. No hay nada que temer: bajo su mando los dignatarios civiles, eclesiásticos y militares, continuarán en posesión de la riqueza exprimida del sudor del pueblo. ¡Mirad la multitud de adulones en aquella esquina! El niño domina el cuadro, pero no es su señor. ¡Ah no! El verdadera amo, es el pintor, que en tiempos de admiración por las cosas triviales hizo con su noble arte un látigo para las manos de la justicia, una denuncia contra los reyes criminales, una voz apacible para las quejas del hombre y un fulgente vehículo para el pensamiento. El gusto de la época puede concederle poca importancia, porque a veces obliga al artista a mantener en la oscuridad sus mejores obras, pero es un cuadro admirable…” [OCEC7:423-424]



General Prim **de Henri Regnault (1843-1871)**
"…la guerra cruel de Francia en la que murió Henri Regnault, el generoso pintor de Prim." [OCEC7:424]



***El juramento de las Cortes de Cádiz de 1810* de José Casado del Alisal (1830-1886)**
"...a Casado, *El juramento de las Cortes de Cádiz de 1810*..." [OCEC7:424]

Obras mencionadas en *España*, *La Opinión Nacional*, Caracas, 27 de enero de 1882 [OC14:325-331]



La Duquesa de Alba
de Francisco de Goya y Luciernes

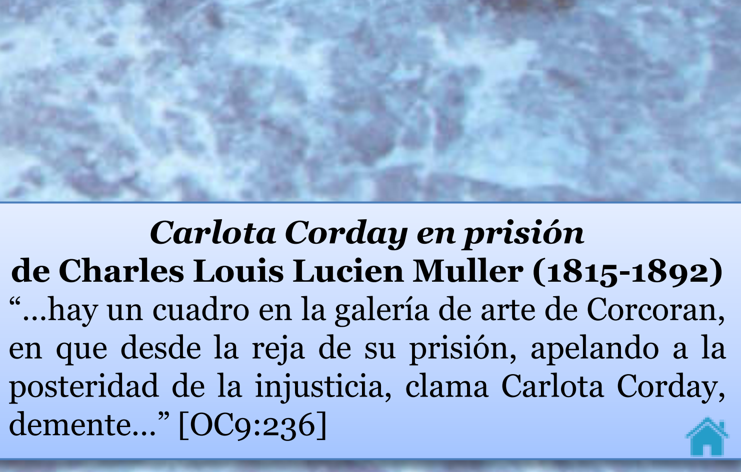
"¡Qué buen mes, un mes de Madrid! Se va a la Academia de San Fernando, y se estudia a Goya, y frente a los retratos de la duquesa de Alba, siente el poeta joven arder en torno suyo enloquecedores pebeteros, y flotarle en la espalda manto de beduino, con que pudiera, sobre corcel blanco, ampararla del frío..." [OC14:326]



Santa Isabel de Hungría
de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)

"…aquella santa de Murillo, que cura a los leprosos con sus manos, y al alma triste con verla." [OC14:326] "Con positivo deleite se ve cualquiera de los cuadros sin rival de Murillo…[…]… pintor de "Santa Isabel de Hungría" …[…]… una obra maestra sin paralelo…" [OC19:284] "…la más apacible obra maestra creada por la mano del hombre, la *Santa Isabel* de Murillo." [OCEC7:376]

Obras mencionadas en *Carta de Nueva York*, *La Opinión Nacional*, Caracas, 6 de febrero de 1882 [OC9:231-240]

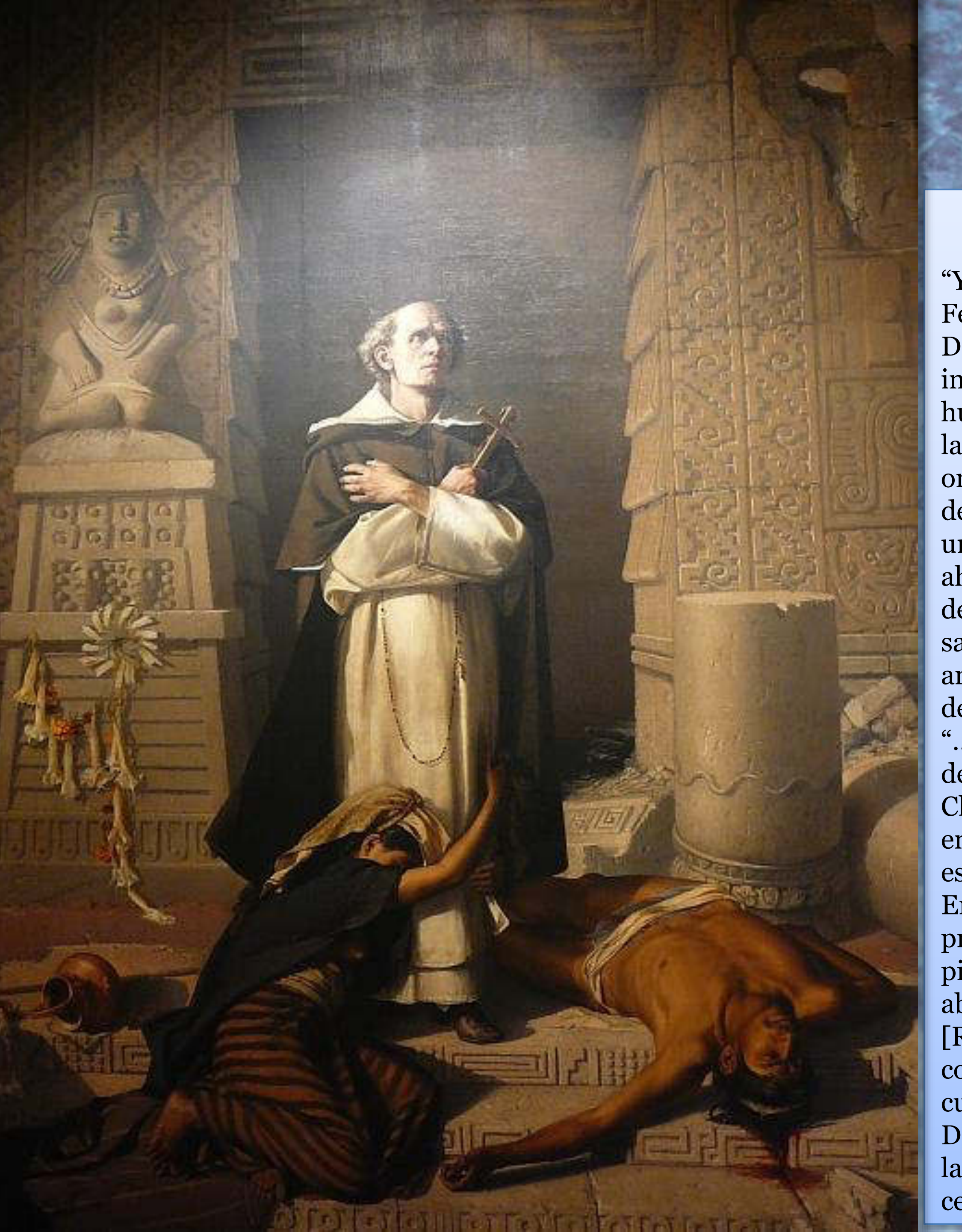


Carlota Corday en prisión
de Charles Louis Lucien Muller (1815-1892)
"…hay un cuadro en la galería de arte de Corcoran, en que desde la reja de su prisión, apelando a la posteridad de la injusticia, clama Carlota Corday, demente…" [OC9:236]

Obras mencionadas en Periodismo diverso, *La Opinión Nacional*, Caracas, 1 de marzo de 1882 [OC23:221-223]

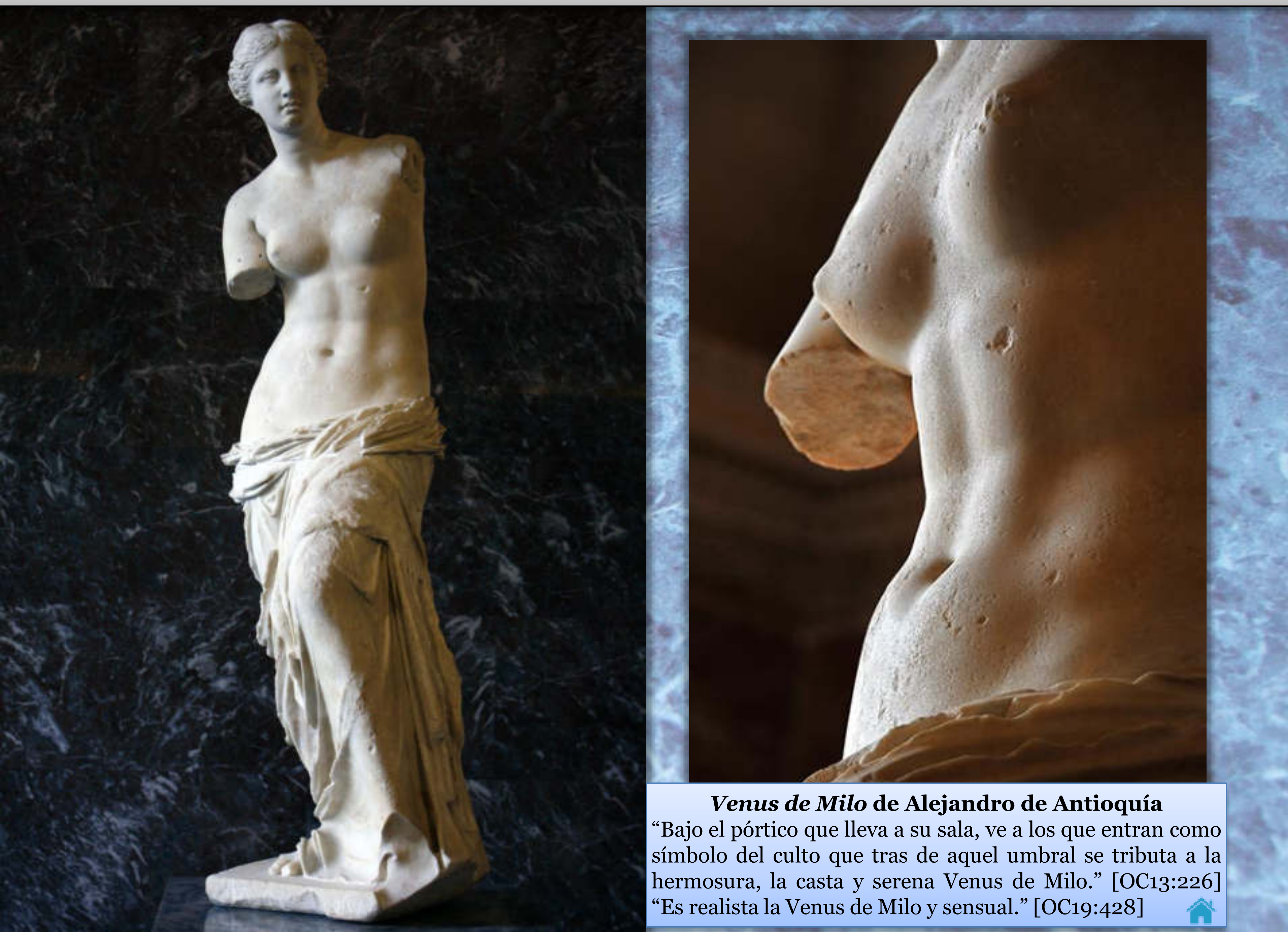


Cupido envenenando una flor
de Manuel Ocaranza (1841 -1882)
"Quedé prendado de un lindísimo Cupido, envenenando una flor, de Manuel Ocaranza, que es un verdadero maestro, lleno de originalidad y de gracia." [OC23:222]



Fray Bartolomé de Las Casas
de Félix Parra (1845-1919)

“Y me detuve lleno de asombro ante el gran cuadro de Félix Parra que representa al padre Las Casas rogando a Dios a la puerta de un templo indio, por aquella raza infeliz, una de cuyas mujeres se le abraza a las rodillas, y hunde en ellas el rostro espantado y lleno de lágrimas a la vista de su joven esposo asesinado por haber ido a orar a sus dioses, en el atrio del magnífico templo. La luz del alma y la luz de la naturaleza se unieron para hacer una maravilla de aquel cuadro. Esto lo hizo Parra, no ahora, que está en Europa, sino cuando no había salido de México, ni visto más que su cuarto de estudiante y los salones del museo.” Por sentimiento, dibujo y color armonioso es digno ese cuadro de figurar en cualquiera de las grandes exhibiciones del mundo.” [OC23:222] “...Y Parra pintaba, con vuelo no igualado por ninguno de sus profesores y condiscípulos, ya a los mataderos de Cholula, cubiertos de hierro, ya a Fray Bartolomé, encendido siempre en los ardores a que le movieron los espectáculos tristes de la Española en tiempos de Enriquillo, pidiendo al cielo, a las puertas de un templo profanado, justicia para el indio gallardo que yace a sus pies muerto, para su desposada de pies desnudos que se abraza sollozando a las rodillas del dominico.” [Ref.10:231] “Hay otro artista, Parra, que pinta como con pinceles de acero figuras históricas, una de las cuales, el gran fray Bartolomé de las Casas clamando a Dios por justicia ante el cadáver de un indio asesinado a las puertas de un templo de su nación, fue muy celebrado en la Exposición de Filadelfia.” [OC23:78]



***Venus de Milo* de Alejandro de Antioquía**

"Bajo el pórtico que lleva a su sala, ve a los que entran como símbolo del culto que tras de aquel umbral se tributa a la hermosura, la casta y serena Venus de Milo." [OC13:226]

"Es realista la Venus de Milo y sensual." [OC19:428]

Obras mencionadas en *Francia*, *La Opinión Nacional*, Caracas, 23 de marzo de 1882 [OC14:411-413]



Retrato del Dr. Álvarez*, *Víctor Hugo* y *Louis-Adolphe Thiers
de Léon-Joseph Bonnat (1833-1922)

"París ha estado estos días, no de airadas revueltas políticas, sino de exhibiciones, y los "Mirlitones" en un lado mostraban orgullosos el retrato de un médico hecho por el pincel sombrío y acerado de Bonnat, que pintó a Víctor Hugo creando, a Thiers meditando..." [OC14:411]



***Automedon con los caballos de Aquiles* de Henri Regnault (1843-1871)**

"Del pasto viene el hijo de Diores, que con una mano en alto embrida el caballo maravilloso que husmea, en la tempestad que se acerca, la muerte del glorioso Aquíles, y con la otra mano inclina a tierra otro de aquellos magnánimos y espléndidos corceles que presintieron y anunciaron el fin funesto de su dueño heroico. ¡Qué crinaje! ¡Parece ola de mar! ¡Qué erguirse el de uno de los brutos, como para rasgar con sus manos elegantes el seno del viento tempestuoso, que trae muerte! Se oyen ruidos, y se ven espumas, y se escuchan de lejos los carros de la batalla en aquel lienzo. Eran caballos para que cabalgasen dioses -no como aquellos blancos caballos pacíficos que vio pastar Eneas al poner pie en tierra de Italia, y le parecieron nuncios de guerra, sino como aquellos que, uncidos a un carro, lanzó Mitrídates al seno de los mares mugidores, para templar con tamaño sacrificio la furia de las aguas encrespadas." [OC14:412]

Obras mencionadas en *Sección Constante*, *La Opinión Nacional*, 28 de marzo de 1882 [OC23:243-245]



***Milton* de Mihály Munkácsy (1844- 1900)**

"Una de sus obras celebradas es el cuadro en que el triste Milton, ciego, lleno de dolores de familia, y sentado en su sillón ancho de roble y cuero, dicta a sus hijos los versos del *Paraíso Perdido*." [OC23:243] "...el cuadro de Munkacsy en que Milton, ciego, ¡como se debía estar cuando no se puede encender en los demás la luz! dicta a sus hijos el *Paraíso Perdido*..." [OC22:253]

Obras mencionadas en *Sección Constante*, *La Opinión Nacional*, 12 de abril de 1882 [OC23:259-262]



***El 2 de mayo de 1888 en Madrid* de Francisco de Goya**

"...el español Goya, es enemigo de la guerra. Este, que fue pintor de la corte mezquina de Carlos IV, dibujó en aguas fuertes famosas los espantos de aquellos días de mayo, en que murieron Daoiz y Velarde, y cayó Madrid en manos de franceses." [OC23:261-262] "...el Dos de Mayo del magnífico Goya..." [OC14:99]



Fusilamientos del 3 de mayo **de Francisco de Goya**

"...el español Goya, es enemigo de la guerra. Este, que fue pintor de la corte mezquina de Carlos IV, dibujó en aguas fuertes famosas los espantos de aquellos días de mayo, en que murieron Daoiz y Velarde, y cayó Madrid en manos de franceses." [OC23:261-262]

Obras mencionadas en *Francia*, *La Opinión Nacional*, Caracas, 16 de mayo de 1882 [OC15:273-277]



"…es la exhibición de cuadros magnos, de pintores de Francia y de toda la tierra, donde París tiene los ojos en este mes de flores. No están allí este año ni Gerome, que dibuja sus figuras con alambre, y pinta cielos cárdenos, y esclavas hechiceras, y cuadros que parecen envueltos en el coloreado humo del haschisch; ni Meissonier, pintor micrógrafo, que da al relieve de la vida la robustez de la verdad, y el calor de lo grande a lo pequeño; ni el español Madrazo, que pinta al aire libre, y empapa su paleta en aire lleno de sol, y lo pone en el lienzo; más sí están y brillan por entre dos millares de pintores, que vienen a batallar por lauros de la brumosa Inglaterra, la gélida Rusia, la rota Polonia, y la América lejana, el místico Bouguereau…[…]… y el delicado George Clairin…" [OC15:275-276]

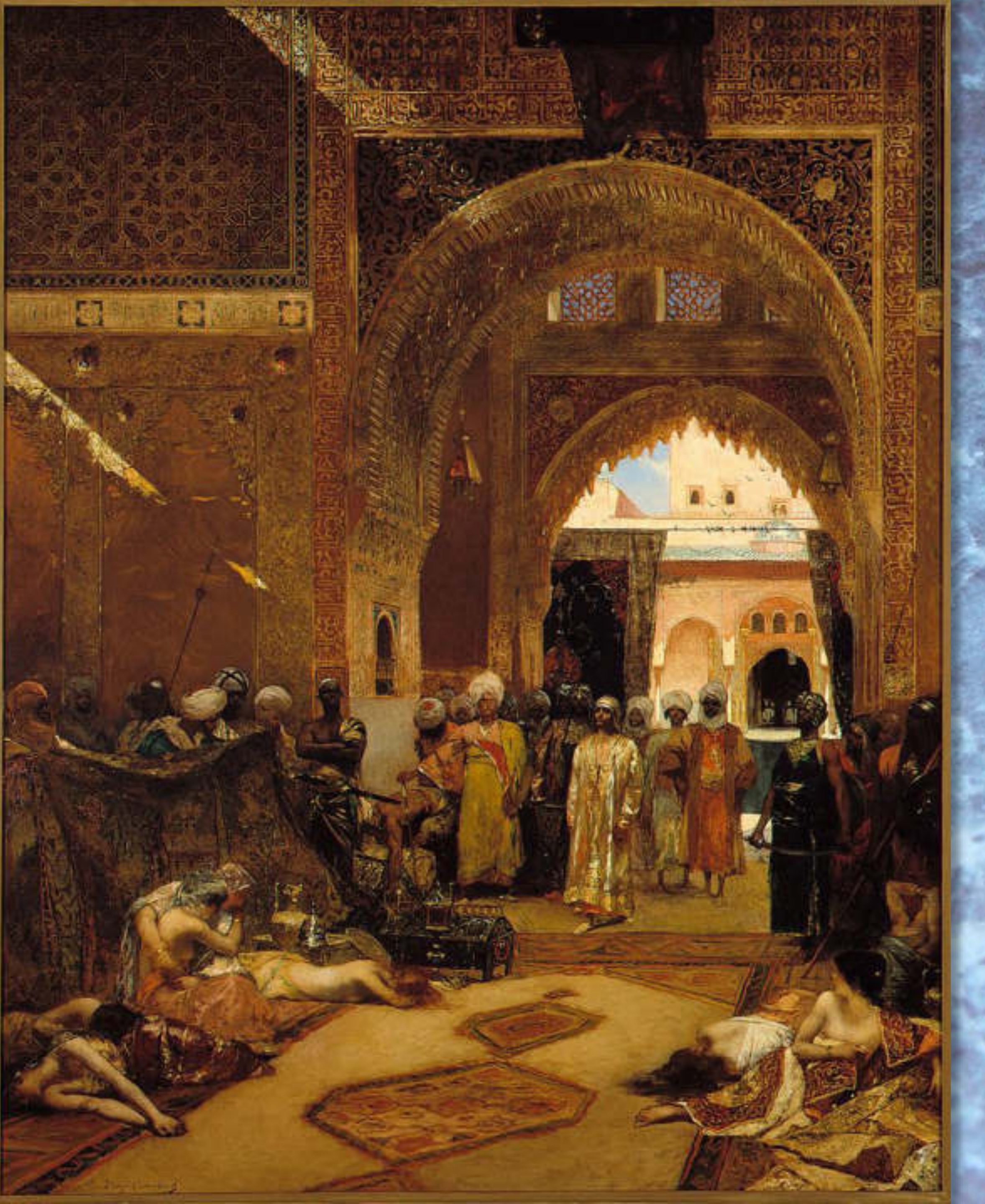
Imagen del Catálogo del Salón de 1882

***Crepúsculo* de William-Adolphe Bouguereau (1825-1905)**

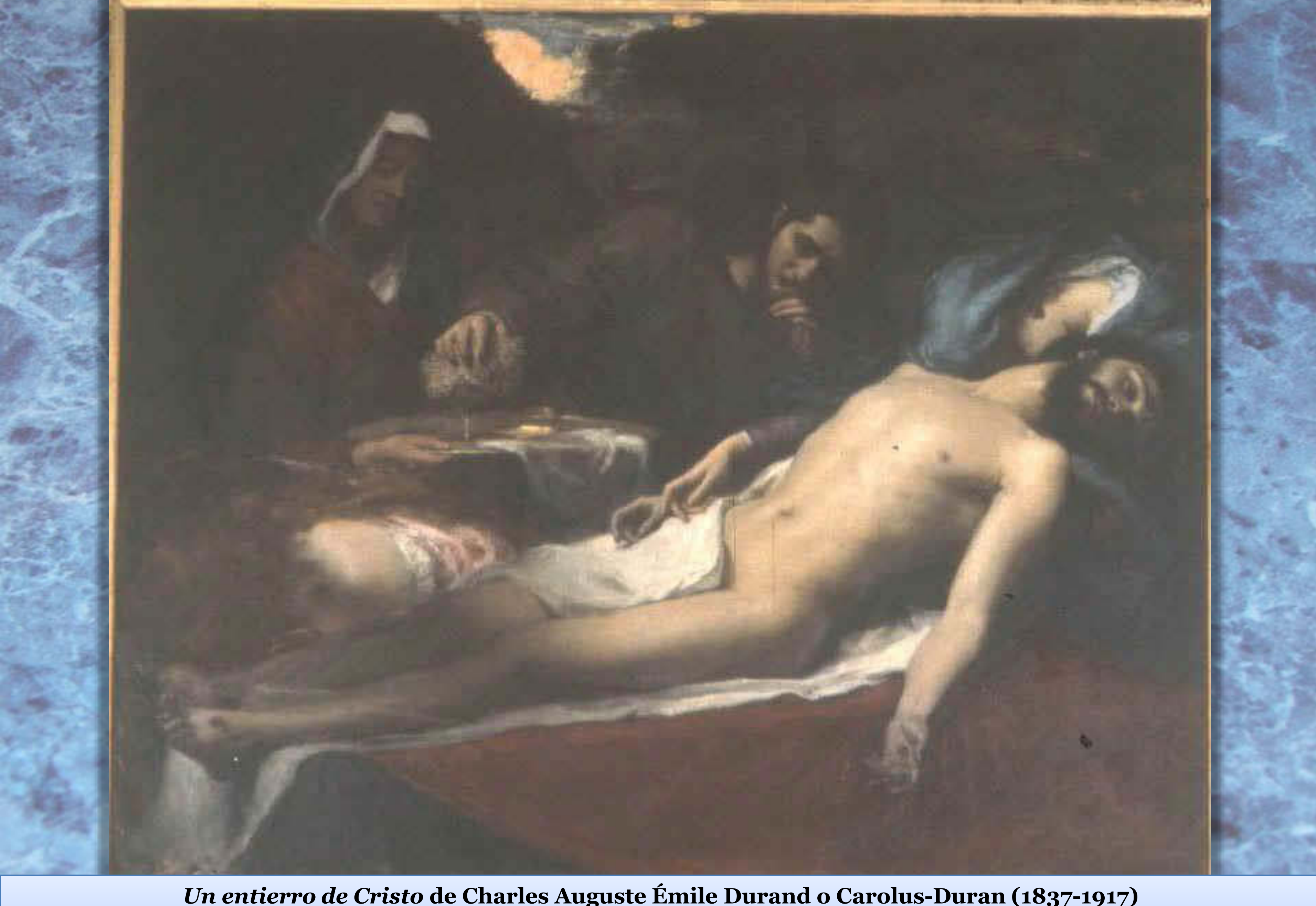
"... el místico Bouguereau, que pinta en vez de carnes nácares y exhibe ahora dos límpidas figuras, de esas suyas que parecen obra de quien ha visto mejor mundo, donde el espíritu es más sereno, y es más bella y más púdica la carne..." [OC15:276] **Nota.** En el catálogo del Salón de 1882 se menciona esta obra de Bouguereau que coincide con la descripción martiana.

***Frou Frou* de Georges-Jules-Victor Clairin (1843-1919)**

"…el delicado George Clairin, que ofrece a que le admiren una mujercita traviesa y encantadora, a la que puso Fru-Fru por nombre, y ha vestido de exquisita y ligera ropa, de las que surge, como miel de fruta madura, el busto rico, rematado por pícara cabeza." [OC15:276]



El triunfo de un rey moro
de Benjamin-Constant (1845-1902)
"... Allí Benjamin Constant, que no pinta con colores, sino con joyas, atrae todos los ojos a un lienzo rico, que llama "El triunfo de un rey moro" que triunfa en la Alhambra, donde estaría bien y no cabe loa mayor, el resplandeciente cuadro." [OC15:276]



***Un entierro de Cristo* de Charles Auguste Émile Durand o Carolus-Duran (1837-1917)**

"Carolus Durand, maestro en sacar luces de sombra, envió al salón, no sus retratos, que parecen vivos, y tienen de Velázquez y de Rembrandt, como el mismo Durand tiene, sino "Un entierro de Cristo", que es como ensayo poderoso de lienzo venidero, y como muestra de la fatiga de una grande alma, cansada ya de hacer cuadros de paga, para provecho de la bolsa, asalto de la fama, y fruición del vulgo." [OC15:276]



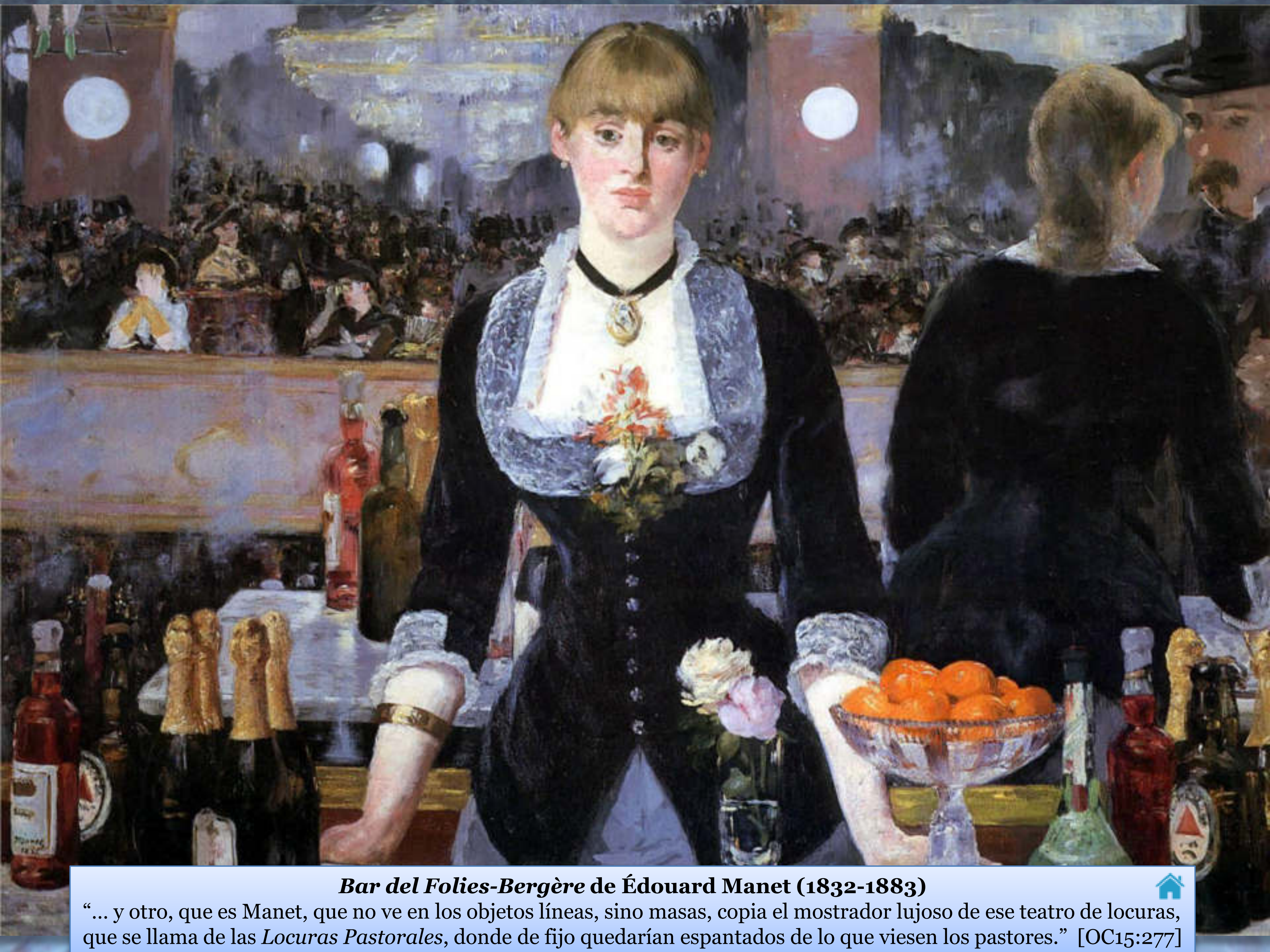
14 de julio **de Alfred Philippe Roll (1846-1919)**

"Más cerca cuelga un lienzo bello y máximo, todo lleno de franceses en estos días, que ven pasar, como entre polvo de oro, a los soldados nuevos, portadores de los lujosos estandartes que regaló la república a sus guerreros, un año hace, en el gran día de fiesta del catorce de Julio, en que ha un siglo la Bastilla vino abajo, y se calentaron los franceses a nuevas hogueras en el campo de Marte venerado. Roll pinto esto…" [OC15:276]



***Los últimos momentos de Maximiliano* de Jean-Paul Laurens (1838-1921)**

"... y Laurens, que desdeña figurillas y la fama que viene de pintarlas, porque hoy los hombres tienen pereza de sentir y de pensar, como vergüenza de confesarlo, y acusan de vago o crudo-aquello que les espolea el sentimiento desmayado o el juicio torpe y lánguido,-Laurens pintó aquella hora triste en que leyeron los jueces de México la sentencia tremenda a aquel que se ciñó manto de emperador forrado de mortaja, incauto y ambicioso y mísero Maximiliano." [OC15:277]



***Bar del Folies-Bergère* de Édouard Manet (1832-1883)**

"... y otro, que es Manet, que no ve en los objetos líneas, sino masas, copia el mostrador lujoso de ese teatro de locuras, que se llama de las *Locuras Pastorales*, donde de fijo quedarían espantados de lo que viesen los pastores." [OC15:277]

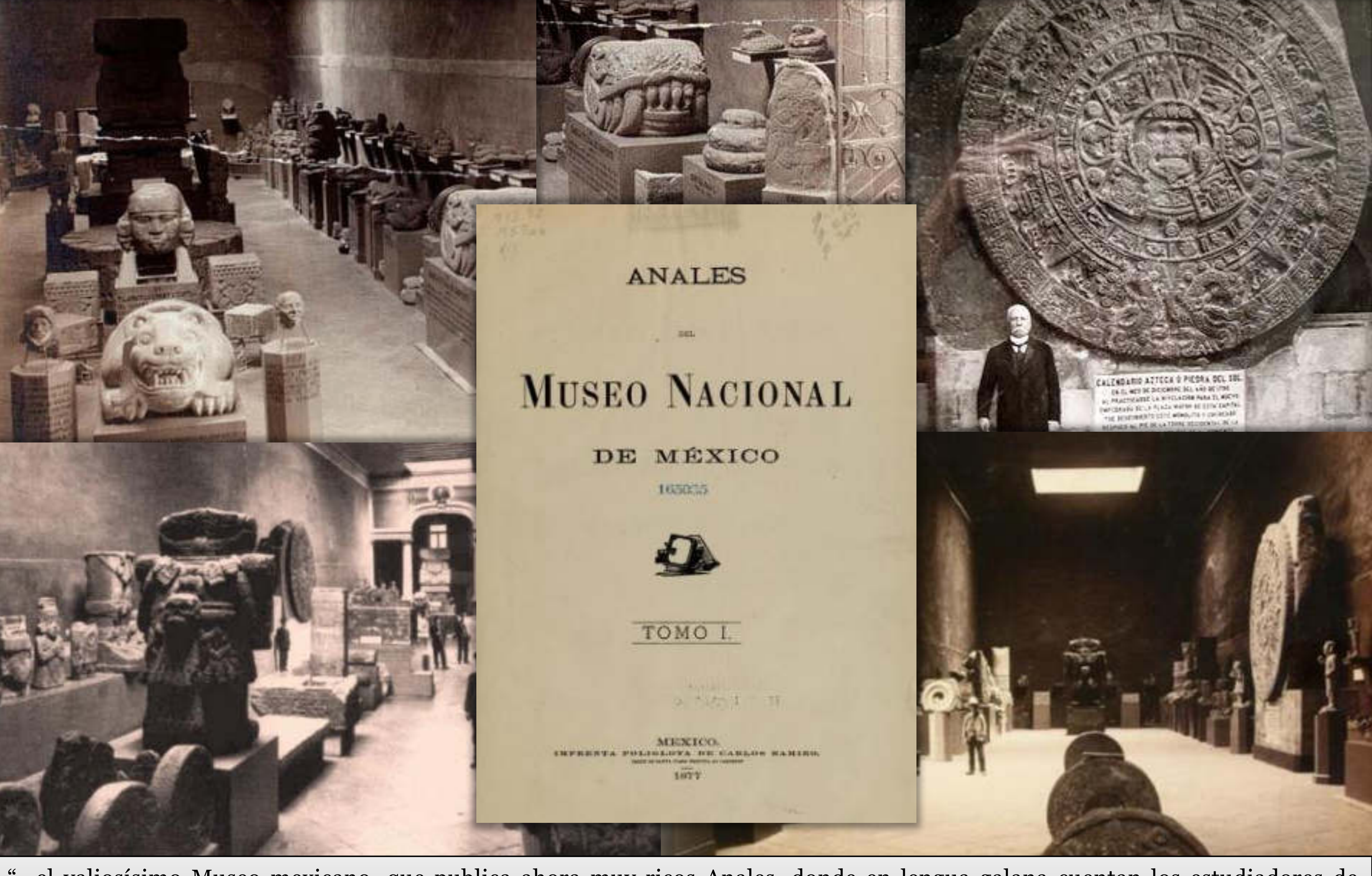
Obras mencionadas en *La estatua de Bolívar por el venezolano Cova*, La América, Nueva York, junio de 1883 [OC8:175-178]



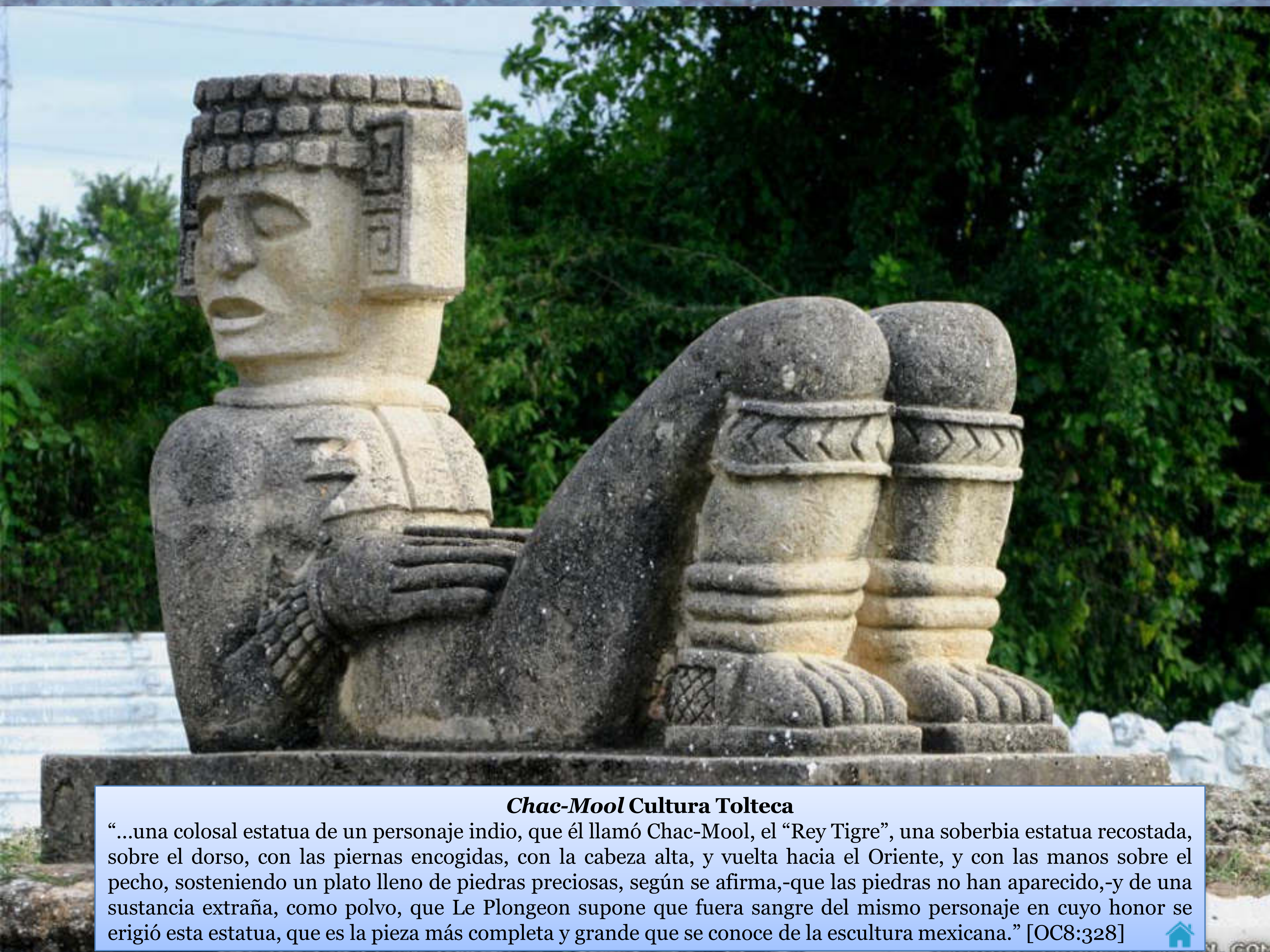
Estatua pedestre de Bolívar de Rafael de la Cova

"Rafael de la Cova, joven de Caracas, ha amasado con sus manos piadosas e inspiradas, en un cuarto pequeño y oscuro, sin distancias, sin tiempo, sin luz acaso, a no ser la febril de la mente y la inquieta del ansia, la estatua monumental que en el buen taller de Bonnard se ostenta ahora, ganosa ya de emprender camino a la ciudad del héroe, adonde, para celebrar con su instalación el centenario del padre de pueblos, el Gobierno de Venezuela la destina. ¡Es brava estatua, de nueve pies de alto! Lleva traje de militar en ciudad; colgándole al cinto espada de gala; en una mano, que extiende en ademán modesto, la cuenta de sus hazañas; y puesta la otra en la espada que las alcanzó y mantuvo. Allí está el héroe en reposo, como en vida estuvo en el instante en que el escultor lo representa.." [OC8:175]

Obras mencionadas en *Antigüedades Mexicanas*, *La América*, Nueva York, junio de 1883 [OC8:327-329]



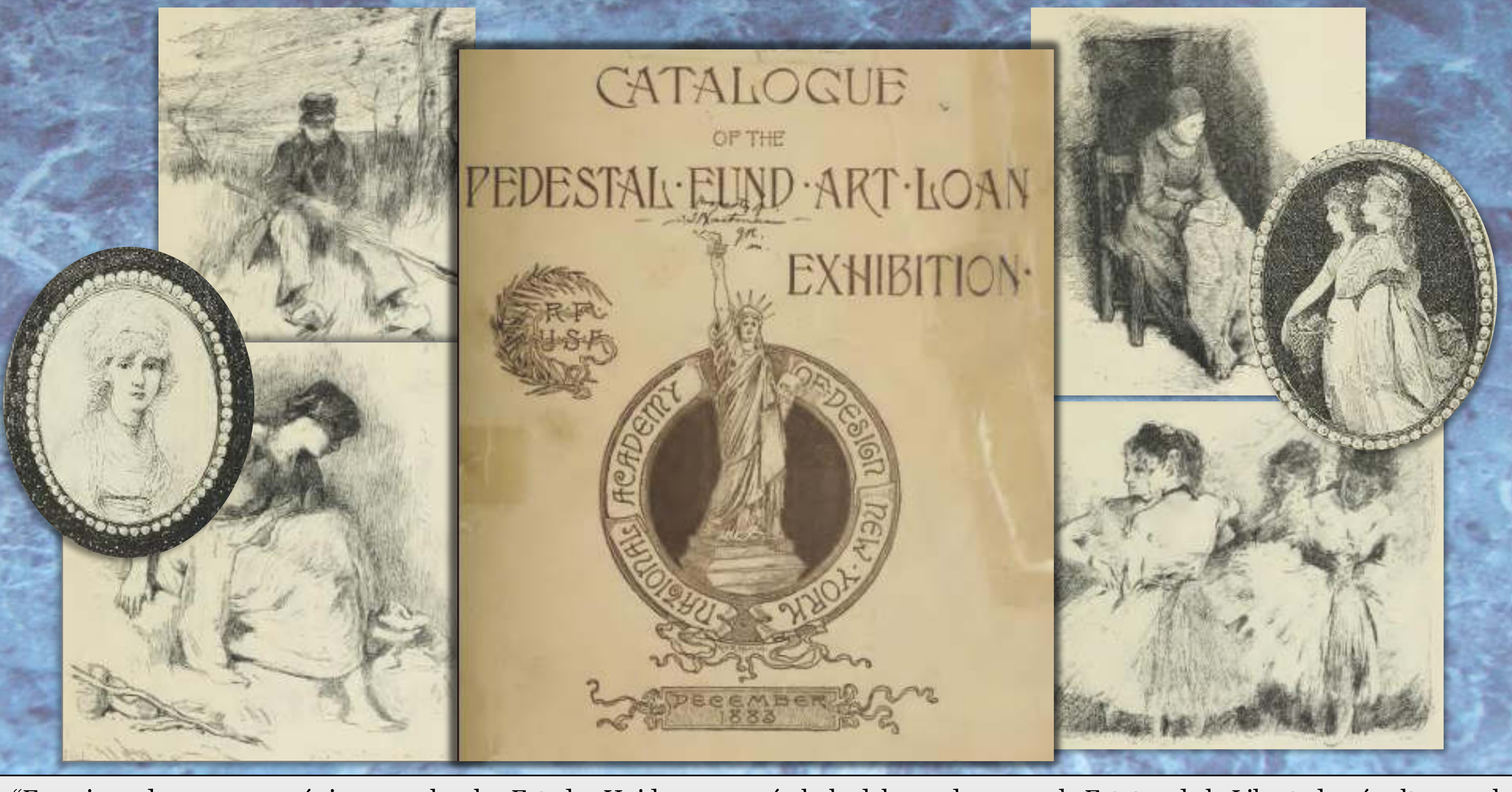
"...el valiosísimo Museo mexicano, que publica ahora muy ricos Anales, donde en lengua galana cuentan los estudiadores de México ya los libros del Padre Sahagún, que a no haber sido benemérito de la iglesia, lo fuera de la historia mexicana; ya las raras bellezas de aquellas ruinas misteriosas de Xochicalco, que unos tienen por templo, y por un fuerte otros; ya las venerandas profecías de aquel moisíaco apóstol que fue como el Confucio de los yucatecos, Chilam Balam, anciano y virtuoso." [OC8:327]



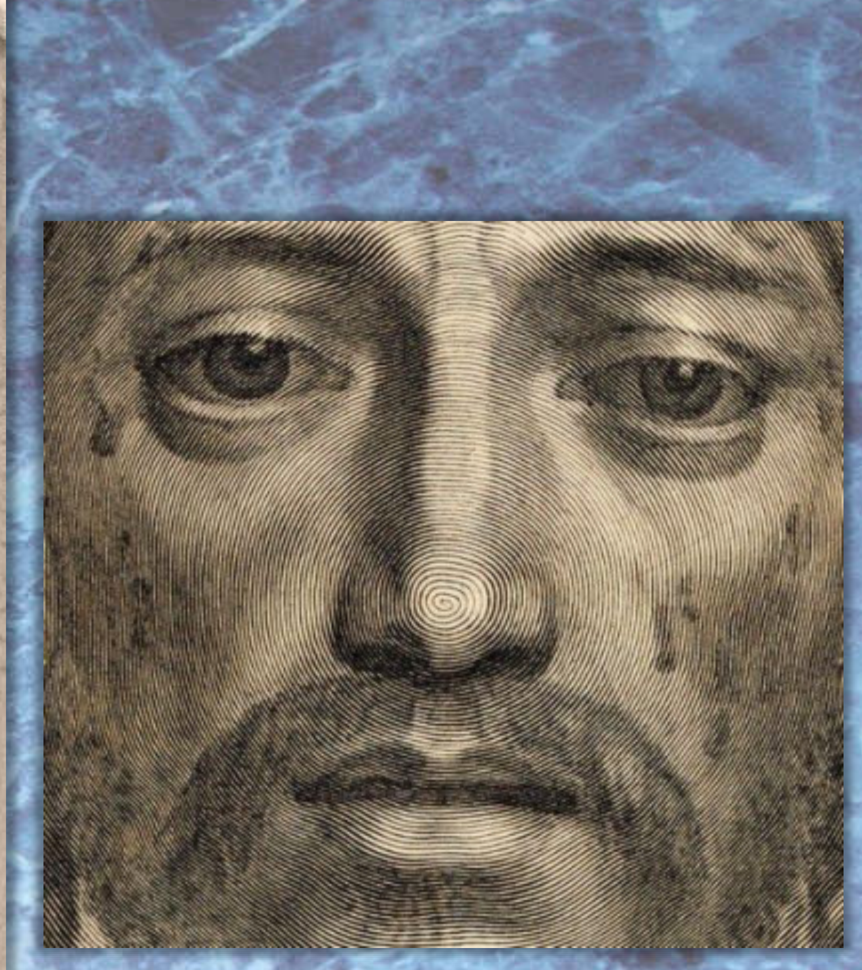
Chac-Mool **Cultura Tolteca**

"...una colosal estatua de un personaje indio, que él llamó Chac-Mool, el "Rey Tigre", una soberbia estatua recostada, sobre el dorso, con las piernas encogidas, con la cabeza alta, y vuelta hacia el Oriente, y con las manos sobre el pecho, sosteniendo un plato lleno de piedras preciosas, según se afirma,-que las piedras no han aparecido,-y de una sustancia extraña, como polvo, que Le Plongeon supone que fuera sangre del mismo personaje en cuyo honor se erigió esta estatua, que es la pieza más completa y grande que se conoce de la escultura mexicana." [OC8:328]

Obras mencionadas en *Exhibición de arte para el pedestal de la Estatua de la Libertad*, *La América*, Nueva York, enero de 1884 [OC19:288-294]



“Francia, ardorosa y magnánima, regala a los Estados Unidos, como símbolo del mundo nuevo, la Estatua de la Libertad, más alta que el Coloso de Rodas. New York, más ocupada, o más perezosa en cosas de alma, no había colectado aún la suma necesaria para construir el pedestal rectangular de 93 pies cuadrados en que ha de erigirse la estatua sobre el fuerte en figura de estrella que adorna la isla de Bedloe, a la entrada de la bahía colosal de New York. ¡Casualidad oportuna y hermosa! ¡La Libertad naciendo de una estrella! Apenados al fin algunos neoyorquinos prominentes, del olvido en que se parecía tener la colecta de fondos para el pedestal, decidieron, entre otros arbitrios, tomar prestados de las casas ricas objetos de arte raros y valiosos, y exhibirlos reunidos a un precio popular de entrada. -Hízose, y en quince días no se ha logrado ver vacía la sala. En un salón, encajes de hilo; en otro, encajes de bronce. En un estante, miniaturas riquísima. En otro, antiguos y singulares abanicos.-Donde había más luz, la colección de cuadros de maestros…” [OC19:289]



***La santa faz* de**
Claude Mellan (1598-1688)
"... la fría cabeza del "Salvador" -entre grabadores famosa- de Claudio Mellan..." [OC19:289]



Nota del catálogo.
Ole Bull´s Violin. Scroll carved by Benvenuto Cellini, between 1560-1610.
Owner Mr. W. E Colton

***Cabeza de ángel* de Benvenuto Cellini (1500-1571)**

"…y del arpa de cuerdas de caña en que tocan sus sones los malayos a un airoso violín en cuyo brezo cinceló una cabeza inquieta y viva, aquel creador gigantesco y amable, Benvenuto Cellini …" [OC19:289] "…filtraba blanda luz sobre el violín en que Cellini puso mano…" [OC19:293] **Nota**. La cabeza de ángel está tallada en el violín utilizado por Olle Bornemann Bull (1810-1880), famoso violinista noruego, quien lo recibiera del Consejal de Viena Rehazec, conocido coleccionista de instrumentos musicales antiguos.



El general y su ayuda de campo **de Jean-Louis-Ernest Meissonier (1815-1891)**

"…y otro cuadro de él, en que un general y su ayudante se dirigen hacia los espectadores a caballo, aquel oyendo, y contando éste, con el sol en el cenit, y la tierra amarilla, y el mar al lado, hecho todo de modo que aquello no es lienzo, sino reducción, bajo una mano de cristal, de un trozo vivo de la naturaleza…" [OC19:290]



Paisaje de otoño con una bandada de pavos **de Jean-François Millet (1814-1875)**

"...En el salón alto de pinturas, mucho más pobre de lo que hubieran podido dar de sí las grandiosas galerías privadas de New York, muy ricas en obras capitales de arte moderno,—se iban las miradas afanosas del *Guardián de pavos* de Millet a..." [OC19:291]



***Danza de los amores* de Jean-Baptiste Camille Corot (1796 -1875)**

"...la "Danza de los Amores" de Corot..." [19:291] "...pintor francés, que fue el primero en llevar a sus obras ese vago sentido de armonía, eco quizás de cosas pasadas, o precursor de cosas por venir, tal como lo deja en el corazón el canto de las aves. Corot envolvía sus figuras, como lo hizo Díaz, en una sombra cálida y luminosa. Sus robles, vistos muy de cerca, solamente son borrones sobre el lienzo, pero vistos de lejos, como debe ser, están bañados en el resplandor indolente de un gran bosque, donde los vientos, cargados de perfume, besan suave y reverentemente las hojas del robusto árbol. En todo lo que pone su mano el grande y fecundo pintor revela una naturaleza pura, soñadora y apasionada. Le da vida a sus árboles. Están llenos de espíritus carentes de forma, vagando entre las hojas, invisibles, como los enanos del Danubio, que, para ver mejor sin ser vistos, llevaban para su protección la rosa azul." [OC15:338]

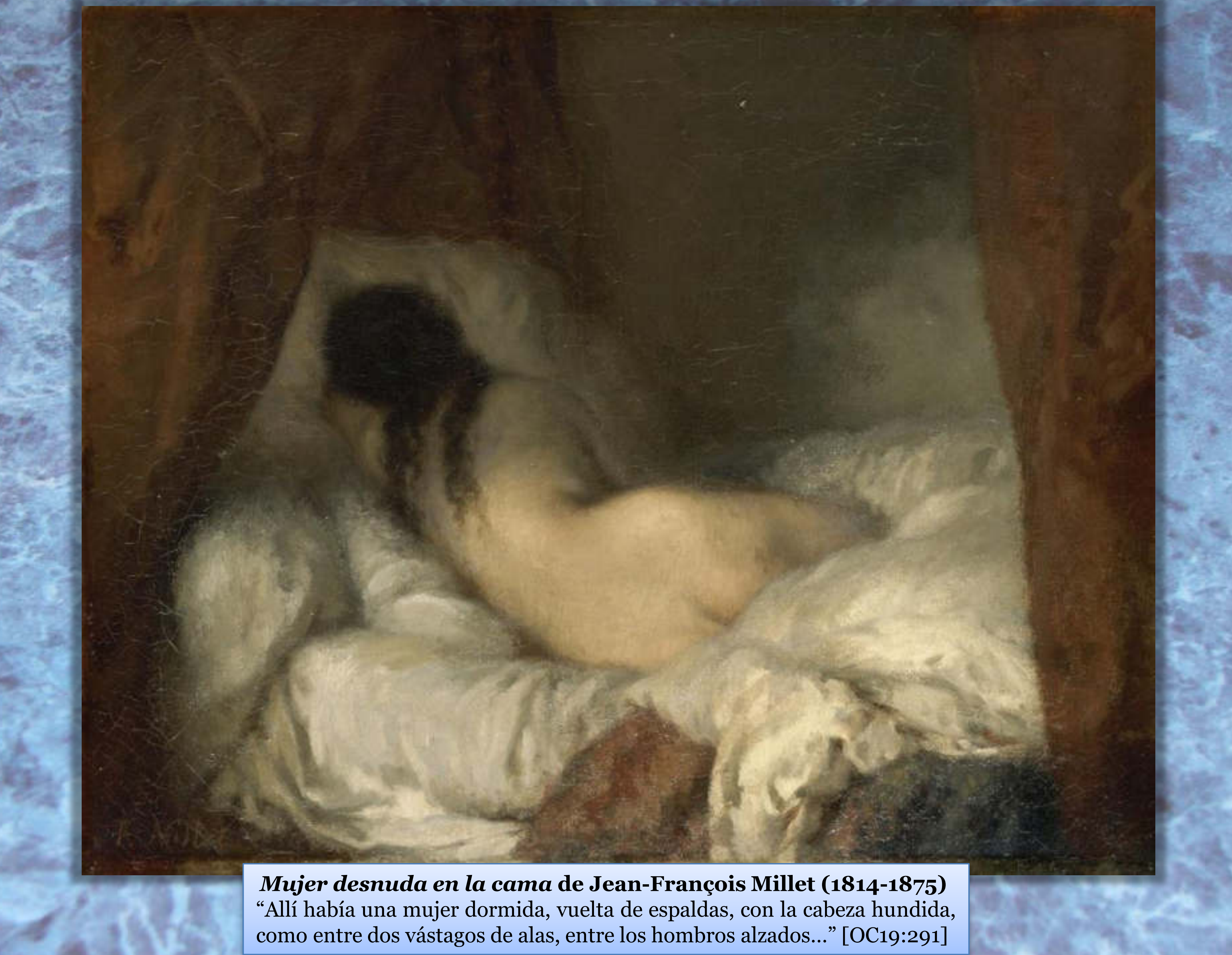


Orfeo llevando a Eurídice al inframundo **de Jean-Baptiste Camille Corot (1796-1875)**
"De Corot ...[...]...su "Orfeo" armonioso, que solo en vasto espacio, con un esbelto arbusto en flor a las espalda, saluda, poniendo en alto su lira de tres cuerdas, al espíritu de la naturaleza, que de lo hondo de la selva vecina se despierta vibrante y elocuente a la primera luz del alba. Lira es el cuadro todo..." [OC19:291]



***Colectores de broza* de Jean-François Millet (1814-1875)**

“De Millet honrado y triste, cuya alma compasiva sacó aún creces a su talento viril y sincero, había varios estudios, marcados todos por su amor, sistemático en ocasiones, a la verdad y a la fuerza ...[...]... Allí estaban, en un fondo amarillento, en posturas novísimas y burdas, sus recios canteros, desplomándose el uno sobre la palanca de que su compañero tira a tierra, a ver de alzar, apoyados en un canto, otro que resiste.” [OC19:291]



Mujer desnuda en la cama **de Jean-François Millet (1814-1875)**
"Allí había una mujer dormida, vuelta de espaldas, con la cabeza hundida, como entre dos vástagos de alas, entre los hombros alzados..." [OC19:291]


El leñador
de Jean-François Millet (1814-1875)
"Y el "Leñador" extraño, concebido y realizado sin duda en una hora de suprema indignación contra las lamideces de los pintores de lo pequeño y ultralindo, por lo que aquel hombre que corta troncos no parece obra de arte de ahora, acrisolado y pulido, sino de aquellas épocas raizales en que el Dante hacía versos o pintaba el Giotto..." [OC19:291]

Niño con espada
de Édouard Manet (1832-1883)
"De Manet, caudillo algún tiempo de los impresionistas, que amó lo feo, y perdió a Velázquez, y vivirá, a pesar de sus cuadros brutales, por lo que hay siempre de permanente y bello en lo verdadero, había allí sobre un suelo gris, y en fondo negro, un niño en bragas y calzas, que carga, como quien cargaría una silla de montar, una gran espada." [OC19:291-292]

Mujer con cotorra

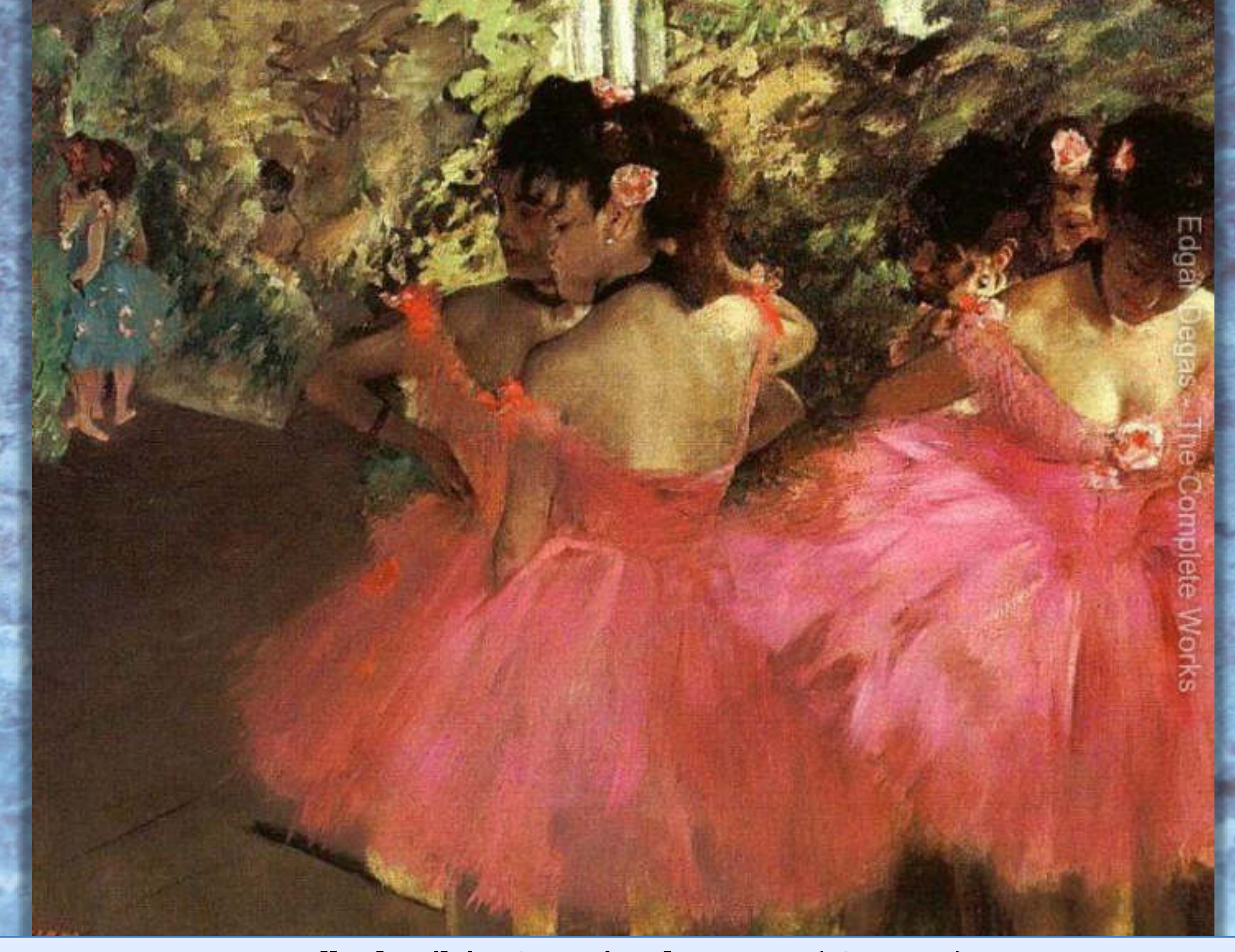
de Édouard Manet (1832-1883)

“Y otro cuadro había abominable, pero atractivo, como todo lo personal y osado; una pobre dama fea en bata rosada, se destaca de un fondo oscuro, mirando una flor vulgar que alza en su mano; a su lado, sobre una cotorrera duerme un loro: y de la base de lata del palo, echa su cáscara al suelo una naranja a medio mondar.” [OC19:292]



El entierro de Cristo
de Eugène Delacroix (1798-1863)

"...un bosquejo lleno de lágrimas, de Delacroix! Jesús está muerto: a su alrededor, como árboles caídos, hay hombres y mujeres del dolor postrados. Una pobre mujer, que ha traído los pies del justo junto a su seno, e inclina sobre ellos el llorosisímo rostro, abre las manos como preguntándose si no está ya vacía la vida: y María dolorosa, desmayada junto a la cabeza cadente de su hijo, tal parece una lámpara apagada: ¡tanto dolor, penetra!" [OC19:292]



***Ballet* de Hilaire Germain Edgar Degas (1834-1917)**

"En lugar cercano estaban las "Bailarinas" de Degas, el cuadro atrevido que levantó tormenta, y en el que unas cuantas manchas de color que parecen desleídas con el dedo, reproducen fielmente el vago y vaporoso espectáculo que en noches de fiesta presentan los bastidores de un teatro de baile. Dijérase que esta escuela, noble por lo sincera, ha cometido sólo un error de distancia, aunque no acaso de lógica. Hace sus cuadros tales como la escena representada en ellos se vería a la distancia necesaria para que los objetos tuviesen el tamaño con que se les representa; y no los hace, como es de uso y de mayor razón, en atención a la distancia en que deben ser vistos." [OC19:292]



El pantano de las ranas **de Narcisse-Virgile Diaz de la Peña (1808-1876)**

"Y entre unos y otros cuadros, y no lejos del "Pantano de las ranas" famosísimo, que supo llenar Díaz de espacio y de luz..." [OC19:292]



***La ola* de Gustave Courbet (1819-1877)**

"...extendíanse los lienzos de Courbet donde figuran como únicos personajes el cielo dilatado y sombrío, las olas hambrientas y enroscadas, la playa solitaria interminable.- Olas hay desgarradas en sus lienzos, como esas pobres almas rotas que andan en sepulturas vivas por la tierra. Entrevió aquel pintor lo que no acaba. Y llevó en sí un desierto." [OC19:292]

Obras mencionadas en *El pintor Courbet*, *La América*, Nueva York, febrero de 1884 [OC15:331]



Autorretrato de Gustave Courbet (1841)

Gustave Courbet (1819-1877)

"…Courbet, espíritu sincero en mente montañesa, pintor leal de lo doloroso y lo pujante, enemigo rudo y burlón de lo convencional y de sus criaturas, batallador de suyo, por no haber hallado el mundo real conforme al ideal, y poner su ímpetu en echar abajo los obstáculos que impiden a su juicio aquella final y maravillosa yuxtaformación; batallador terco que, de ver tanto la lidia en sí, llegó a ver siempre batalladora a la Naturaleza, y de ver las injusticias sociales, vició en ellas sus ojos, y a la Naturaleza misma pintó en sus horas devastadoras y aparentemente injustas….[…]… aquel hombre exuberante, seguro de sí propio y turbulento, batalló con los comunalistas, los ayudó a echar abajo la columna de Vendóme, y murió triste en Suiza, envuelto acaso en aquella colcha que compró en un invierno a un judío, y agujereó por el centro para que le cupiese por el agujero la cabeza, con lo cual ayudó a su fama de hombre original, y tuvo sobretodo para el duro invierno." [OC15:331]

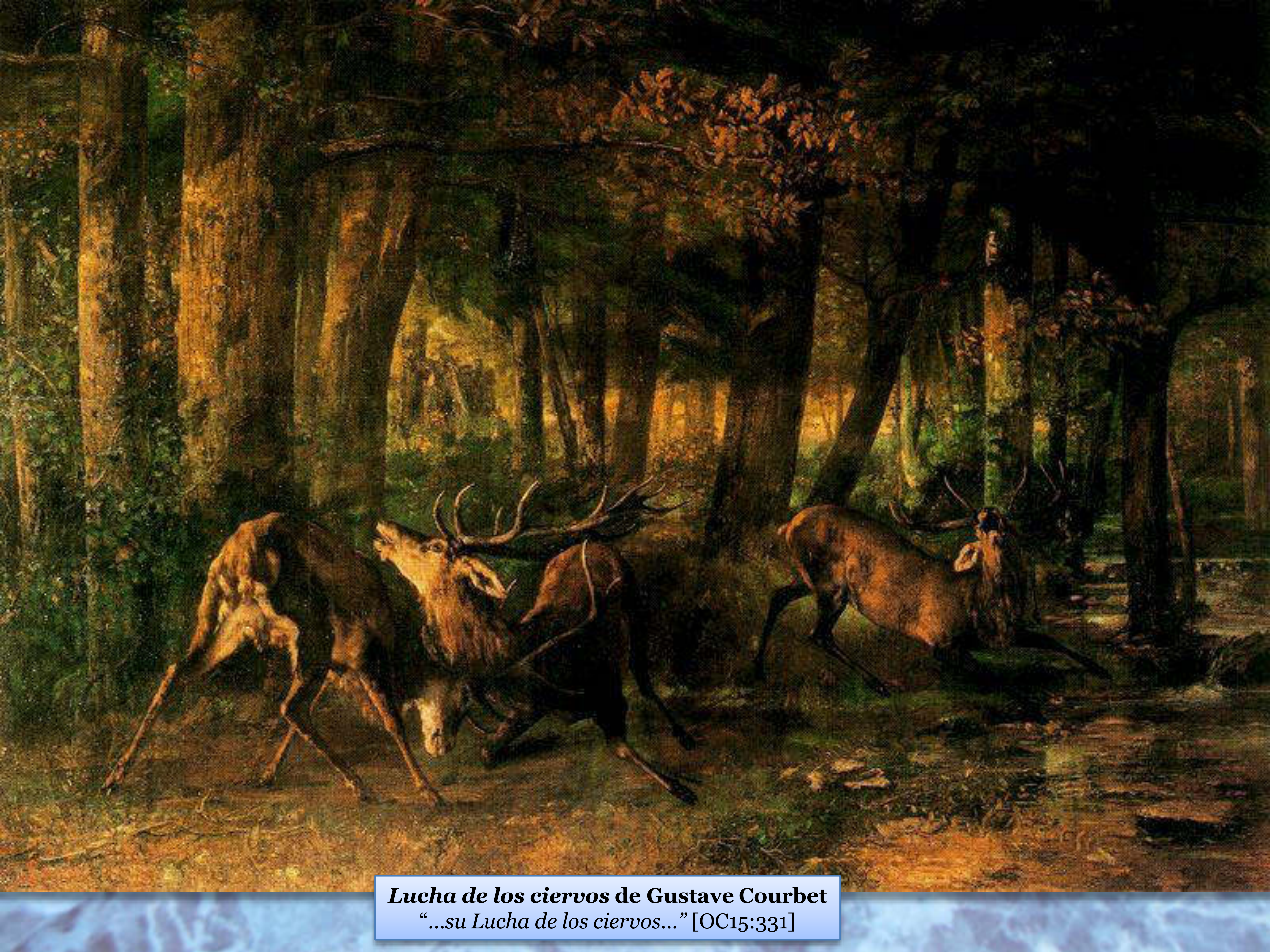
THE CENTURY
ILLUSTRATED MONTHLY
MAGAZINE

***Echando abajo la columna de Vendôme* de Gustave Courbet**

“En el estudio están Courbet, su obra fanática en la Comuna de París…” [OC15:331] **Nota.** Las obras de Courbet que se presentan en esta sección son las mismas que se mencionan en *Repertorios, revistas y mensuarios literarios y científicos de Nueva York*, *La América,* Nueva York, febrero de 1884, cuando Martí describe el número de febrero de 1884 del *The Century Magazine*.



***Muerte del ciervo* de Gustave Courbet**
"…su *Muerte del ciervo…*" [OC15:331]



Lucha de los ciervos **de Gustave Courbet**
"…su Lucha de los ciervos…" [OC15:331]



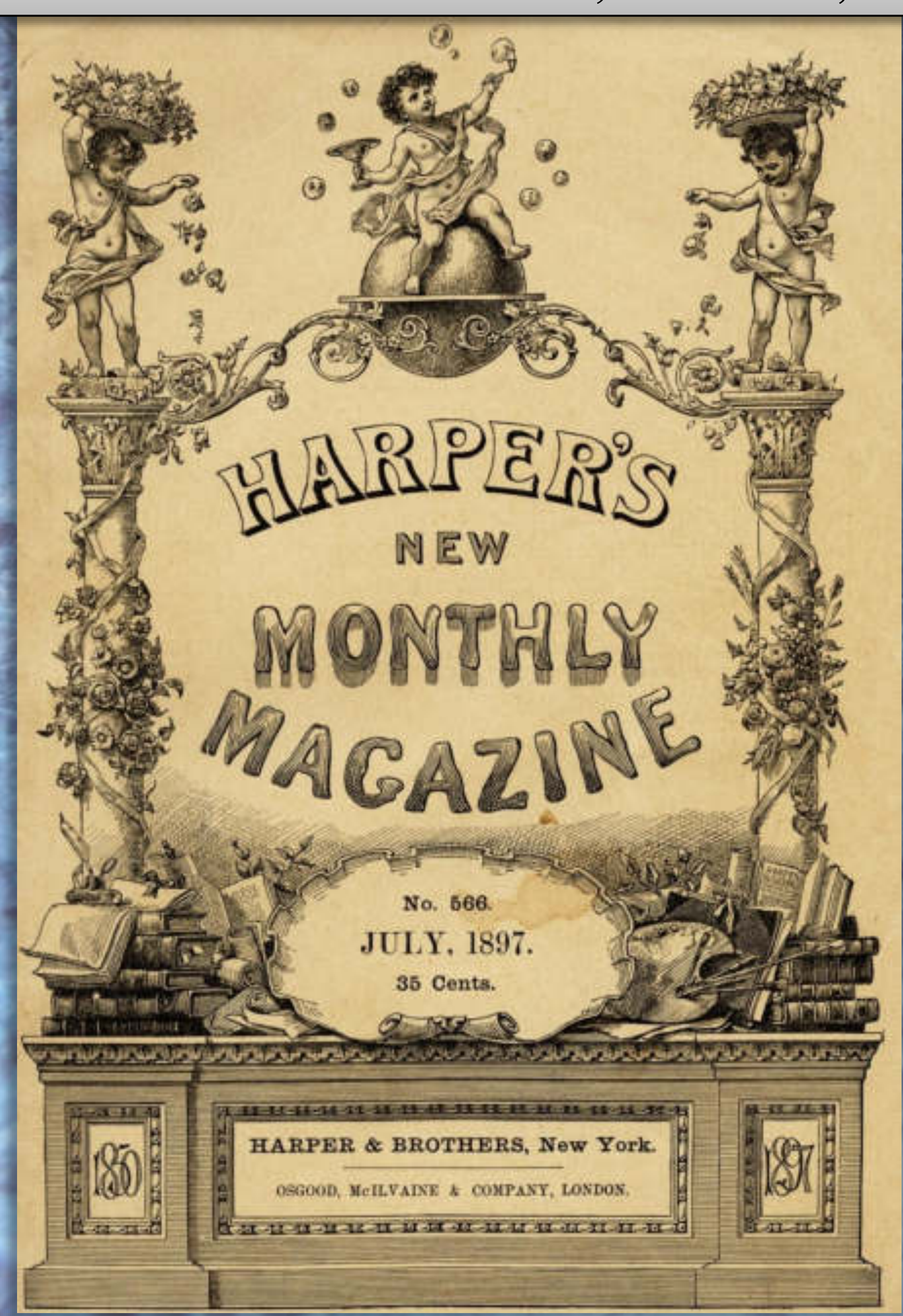
***El músico* de Gustave Courbet**
"… su músico adolorido…" [OC15:331]



***Entierro en el cementerio de Ormans* de Gustave Courbet**

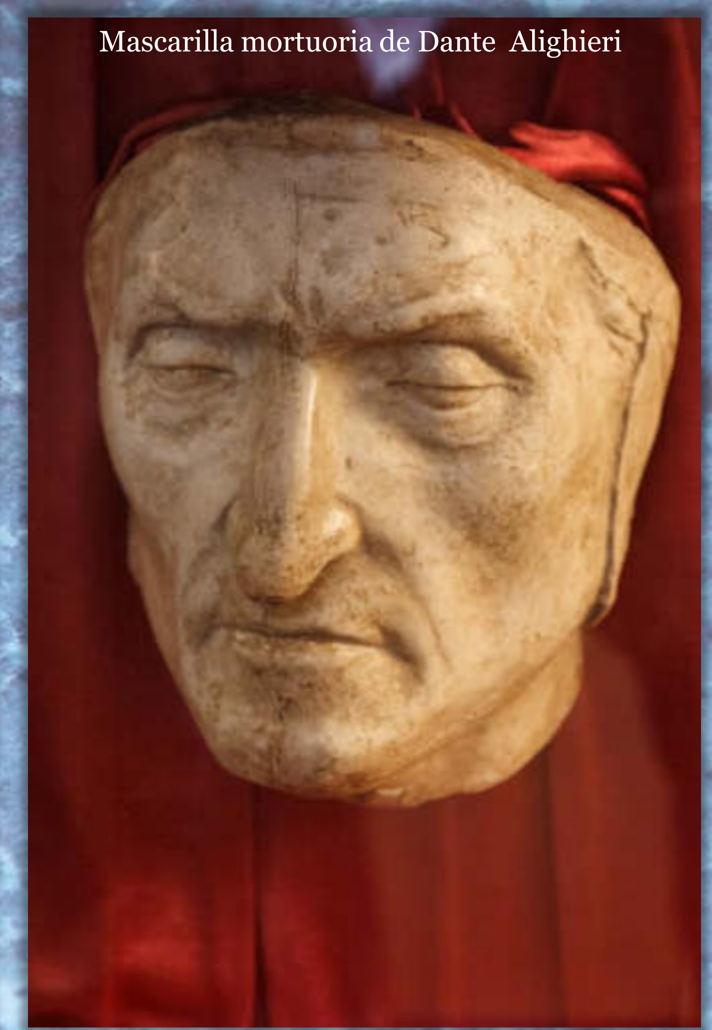
"…su "Entierro en el cementerio de Ormans", donde sobre un lienzo que rebosa figuras, tristes unas, otras groseras, otras indiferentes, como las que lleva a los enterramientos una práctica vulgar y vanidosa, se dilatan las colinas serenes y espaciosas del valle del Loue." [OC15:331]

Obras mencionadas en *Repertorios, revistas y mensuarios literarios y científicos de Nueva York*, *La América,* Nueva York, febrero de 1884 [OC13:428-440]



La portada del Harper´s Magazine

"…el *Harper's,* en sus grabados delicadísimos como en su texto, más que de lo europeo que a regañadientes y porque no le abandonen sus lectores estudia, trata de lo norteamericano, que con amor tenaz prohija y con cariñosa minuciosidad describe: solo que el espíritu moderno, en forma de otros repertorios rivales, vestidos de más nuevas galas y de joyas de toda parte del universo, lo acosa y lo azuza, por lo cual hace que ya el *Harper's* dé entrada a lo moderno, aunque conserva su cubierta vieja de ingrato color mahón, en que dos columnillas encintadas, orlada de flores la una y de gajos de fruta la otra, sostienen dos cabezudos angelitos, que de las cestas que a la cabeza cargan, riegan sobre el título del periódico espesas rosas, en tanto que a horcajadas sobre el mundo, sostenido por dos brazos grifosos que salen de los capiteles de las columnas, otro ángel lanza al aire bombillas de jabón; con lo cual ha querido, sin duda, expresar el benemérito dibujante que en el repertorio de Harper's tienen cabida la imaginación con las aéreas burbujas; novelas y amenidades, con las rosas; y con las frutas, la ciencia. Y todo esto no estorba para que, en letras que pudieran llamar malhumoradas, porque, como a pesar suyo son artísticas, se anuncie el Harper's Magazine por todo rincón, esquina o poste que hallan los ojos en los carros o estaciones del ferrocarril elevado: y se llame a sí mismo "el Gigante de los Repertorios." [OC13:429-430]



Retrato de Dante
de Giotto di Bondone (1267-1337)

"...no hay más copias de él exactas que la efigie de mano del Giotto, retrato suave del enamorado de "la Vita Nuova", pintado al fresco en la capilla del palacio del Podestà, —y la mascarilla de hermosura triste y majestuosa que es fama hizo sacar del rostro aún caliente de Dante recién muerto el arzobispo de Ravena." [OC13:432-433]

Obras mencionadas en *El hombre antiguo de América y sus artes primitivas*,
***La América*, Nueva York, abril de 1884** [OC8:332-335]



Yacimientos prehistóricos y cuevas decoradas del Valle del Vézère

"En colmillos de elefantes y en dientes de oso, en omóplatos de renos y tibias de venado esculpían con sílices agudos los trogloditas de las cuevas francesas de Vézère las imágenes del mamut tremendo, la foca astuta, el cocodrilo venerado y el caballo amigo. Corren, muerden, amenazan aquellos brutales perfiles. Cuando querían sacar un relieve, ahondaban y anchaban el corte. La pasión por la verdad fue siempre ardiente en el hombre. La verdad en las obras de arte es la dignidad del talento. Por los tiempos en que el troglodita de Vézère cubría de dibujos de pescados los espacios vacíos de sus escenas de animales, y el hombre de Laugerie-Basse representaba en un cuerno de ciervo una palpitante escena de caza, en que un joven gozoso de cabello hirsuto, expresivo el rostro, el cuerpo desnudo, dispara, seguido de mujeres de senos llenos y caderas altas, su flecha sobre un venado pavorido y colérico, el hombre sedentario americano imprimía ya sobre el barro blando de sus vasijas hojas de vid o tallos de caña, o con la punta de una concha marcaba imperfectas líneas en sus obras de barro, embutidas a menudo con conchas de colores, y a la luz del sol secadas." [OC8:333]

Obras mencionadas en *Cartas de Martí, La Nación*, Buenos Aires, 7 de enero de 1885 [OC10:107-124]



***La visión de Fausto* de Luis Ricardo Falero (1851-1896)**

"...el Fausto dormido de un pintor español, con un Mefistófeles arrodillado que parece un arriero alcarreño, orando con el rostro vuelto a tierra, cual si no quisiera ver cómo: en contorsiones estudiadas y volcánicas, cruzan el cielo lácteo, a manera de ráfaga, despeinadas y lívidas, en todos los abandonos del deseo, un montón de mozas ubérrimas y esbeltas..." [OC10:117] **Nota.** Martí describe esta pintura sin mencionar el nombre del autor, solo su procedencia de España. A partir de este dato y con la descripción del cuadro, es que hemos hallado la coincidencia con esta obra del pintor español Luis Ricardo Falero que se ajusta en época, si bien dicho artista no tiene referencias en la obra martiana.



Ninfas y Sátiro
de William-Adolphe Bouguereau (1825- 1905)
"…las bellezas de las ninfas acuosas y diáfanas de Bouguereau, que, en posiciones que trascienden de sobra a academia y señorío, y quitan en verdad a la tela toda intención y apariencia lúbricas, convidan a un fauno temeroso a que se hunda con ellas en las aguas…" [OC10:117]



Jesús en el camino a Emmaus **de Ramón Sagredo (1834–1873)**

"…el Jesús de Sagredo arrobadora idealidad…" [OC10:231] "La muerte final del ser; una eternidad de descanso resplandeciente; la forma humana es tan bella que no debe perderse - ni aun en el cielo, - su correcta línea. Yo vi en México un Jesús de Sagredo -un espíritu en que no ocupo más que el amor de una mujer, exhausto él por las heridas que causó en su amor al volar, quebrantada la frente por la corona de hierro de los hombres, llevó a ella la mano genicida, ansiosa de mejor corona de oro: -En este cuadro extraño, de la forma brota lo ilímite, del cuerpo humano el ánima divina; la tela se ha hecho nube, -el color transparente, caluroso carmín la ardiente atmósfera." [OC22:74]

Obras mencionadas en *Cartas de Martí*, *La Nación*, Buenos Aires, 13 de junio de 1885 [OC10:225-232]



***La matanza de Cholula* de Félix Parra (1845-1919)**

"...Y Parra pintaba, con vuelo no igualado por ninguno de sus profesores y condiscípulos, ya a los mataderos de Cholula, cubiertos de hierro, ya a Fray Bartolomé, encendido siempre en los ardores a que le movieron los espectáculos tristes de la Española en tiempos de Enriquillo, pidiendo al cielo, a las puertas de un templo profanado, justicia para el indio gallardo que yace a sus pies muerto, para su desposada de pies desnudos que se abraza sollozando a las rodillas del dominico." [OC10:231]

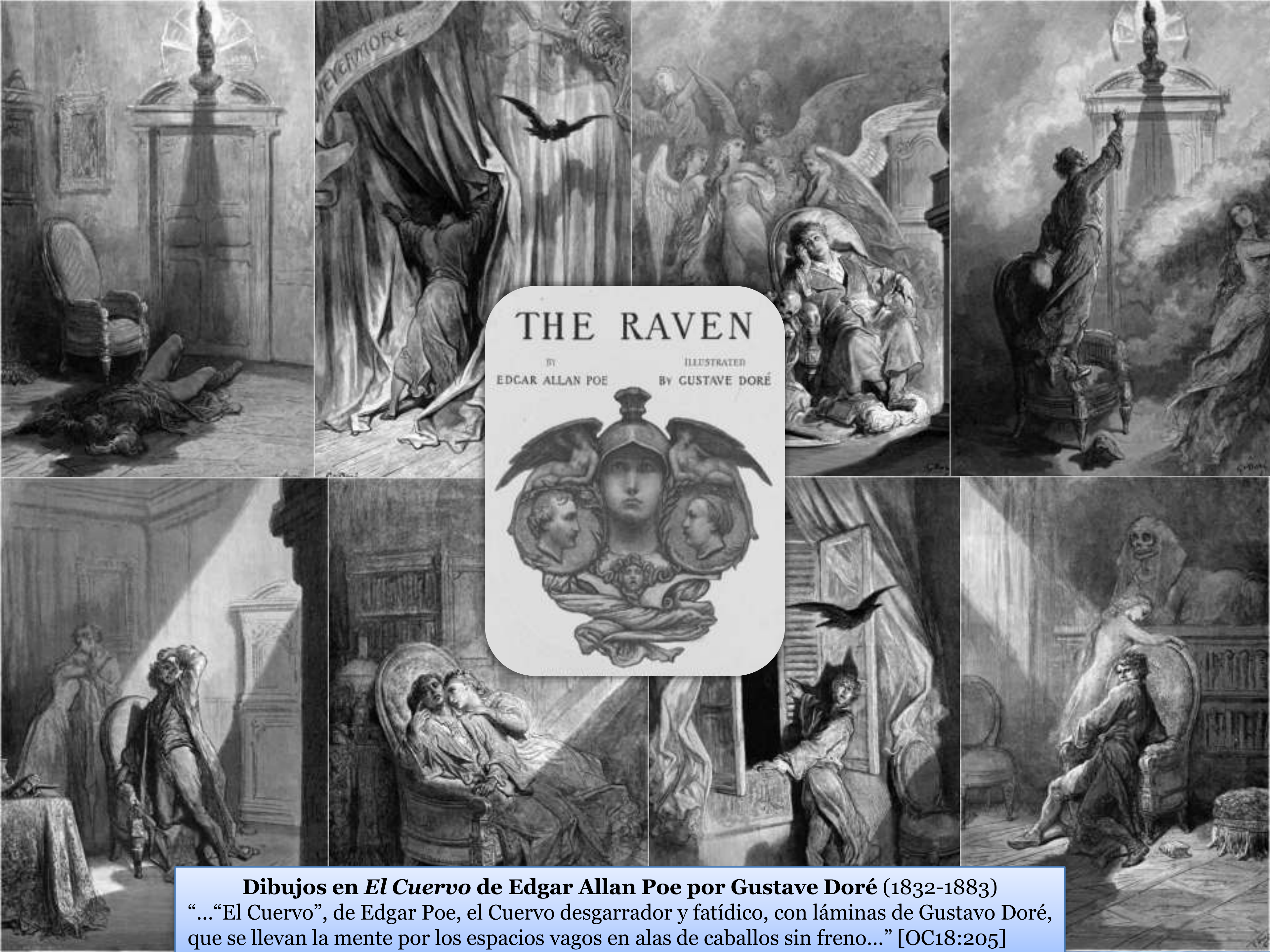


Cuadros de pilluelos de John George Brown (1831-1913)

"…y el pequeñuelo de las calles, que con cara más rosada e ingenua que la que tiene de veras, reproduce el pintor Brown en lienzos conmovedores y picarescos." [10:228] "…y pilluelos de Brown, que, tanto como la fidelidad de la expresión, deben su fama a aquella misteriosa simpatía de las almas bien nacidas por la flor que saca su tallo por encima del lodo, por el niño desvalido que, solo en estas ciudades tremendas, batalla y trabaja? A puñados se quisiera tener el oro para poner en buen camino a esos pilluelos ingeniosos, a esos escolares cascacabezas, a esos vendedorcillos descalzos, a esos harapientos, críticos de los manjares expuestos en las vidrieras, a esos remendones de sus propios zapatos que con color un poco castaño pinta Brown." [10:231-232] "…las obras delicadas de Brown: una caricatura coloreada…" [OC13:473]



Mignon
de François-Auguste-René Rodin (1840-1917)
"En la mitad del testero que daba frente a la puerta del corredor, una esbelta columna de mármol negro sustentaba un aéreo busto de la Mignon de Goethe, en mármol blanco, a cuyos pies, en un gran vaso de porcelana de Tokio, de ramazones azules, Ana ponía siempre mazos de jazmines y de lirios. Una vez la traviesa Adela había colgado al cuello de Mignon una guirnalda de claveles encamados." [OC18:205]



Dibujos en *El Cuervo* de Edgar Allan Poe por Gustave Doré (1832-1883)
"…"El Cuervo", de Edgar Poe, el Cuervo desgarrador y fatídico, con láminas de Gustavo Doré, que se llevan la mente por los espacios vagos en alas de caballos sin freno…" [OC18:205]



Dibujos en el *Rubaiyat* de Omar Khayyám por Elihu Vedder (1836 -1923)
"…el "Rubaiyat", el poema persa, el poema del vino moderado y las rosas frescas, con los dibujos apodícticos del norteamericano Elihu Vedder…" [OC18:205]

